

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de posgrado de psicología



Una Institución Adventista

Clima social familiar y conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico Guayaquil, Ecuador 2020

Tesis para obtener el grado académico de Maestro en Ciencias de la
Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Ángel Oswaldo Silva Chango

Asesora:

Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta

Lima, abril 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente Informe de Investigación titulado: "Clima social familiar y conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico Guayaquil, Ecuador 2020" constituye la memoria que presenta el **Bachiller Ángel Oswaldo Silva Chango** para aspirar al Grado académico de Maestro en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, el primer día del mes de junio del año 2021.



Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 01 días del mes de Junio del año 2021, siendo las 16:30 hrs., se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco del Jurado:..... el secretario: Mg. Ruth Yovanny Velarde Ruiz, los demás miembros: Mg. Ivette Viviana Ola Banda y el asesor: Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Clima social familiar y conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico Guayaquil, Ecuador 2020" del Bachiller/Licenciado(a) Ángel

Oswaldo Silva Chango.....Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia

(Nomenclatura del Grado Académico)

Terapia Familiar

.....con Mención en

..... El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a):..... Ángel Oswaldo Silva Chango

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
<u>Aprobado</u>	<u>16</u>	<u>B</u>	<u>Bueno</u>	<u>Muy bueno</u>

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente

Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A mi Dios, quien me ha dado fortaleza para continuar y llegar a este momento especial en mi vida. Por los triunfos y los momentos difíciles que he aprendido a valorar cada día.

A mi querida esposa Flor, por ser la persona especial e incondicional que me ha acompañado durante todo el tiempo de estudio.

A mis queridos hijos Lismailin y Adriel, por ser el motor e inspiración para seguir adelante y alcanzar esta meta.

Agradecimiento

A Dios fuente infinita de Amor y sabiduría y a todas aquellas personas que directa o indirectamente han hecho posible la realización de esta tesis.

A los docentes de la Facultad de Ciencias de la Familia de la Universidad Peruana Unión Sede Lima, por la formación académica compartida.

A mi asesora, la Mg. Esther Edelmira Méndez y a las dictaminadoras Mg. Ruth Velarde y Mg. Viviana Ola, por su paciencia, orientación, apoyo y contribución para alcanzar la finalización de este trabajo de investigación.

A los estudiantes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico Guayaquil de Ecuador, por colaborar con esta investigación.

Tabla de contenido

Tabla de contenido	iv
Índice de tablas	vii
Índice de nexos	viii
Resumen.....	ix
Abstrac	x
Introducción	xi
Capítulo I	13
El problema.....	13
1.1. Planteamiento del problema.....	13
1.2. Formulación del problema	16
1.2.1. Problema General.....	16
1.2.2. Problemas específicos.....	16
1.3. Justificación	17
1.4. Objetivos	18
1.4.1. Objetivo General.....	18
1.4.2. Objetivos Específicos.....	18
Capítulo II	19
Marco Teórico.....	19
2.1. Presuposición bíblica filosófica	19
2.1. Antecedentes	21
2.1.1. Internacionales.....	21
2.1.2. Nacionales.....	23

2.3. Bases teóricas.....	25
2.3.1. Clima Social Familiar.....	25
2.3.2. Conducta agresiva.....	32
2.3.3. Adolescencia.....	41
3.4. Definición de términos.....	42
Clima social familiar.....	42
Conducta agresiva.....	43
2.4. Hipótesis.....	43
2.4.1. Hipótesis General.....	43
2.4.2. Hipótesis Específicos.....	43
Capítulo III.....	44
Materiales y Métodos.....	44
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	44
3.2. Variables de la investigación.....	44
3.2.1. Definición operacional de la variable 1: Clima familiar.....	44
3.2.2. Definición operacional de la variable 2: Agresividad.....	44
3.3. Operacionalización de las variables.....	45
Tabla 1.....	45
3.4. Delimitación geográfica y temporal.....	47
3.5. Participantes.....	47
3.5.1. Características de la muestra.....	47
3.5.2. Características sociodemográficas.....	47
3.5.3. Criterios de inclusión y exclusión.....	49

3.6. Instrumentos.....	49
3.6.1. Escala de clima social familiar (FES).....	49
3.6.2. Cuestionario de agresividad (AQ).	51
3.7. Proceso de recolección de datos	52
3.8. Procesamiento y análisis de datos.....	52
Capítulo IV.....	53
Resultado y discusión	53
4.1. Resultados	53
4.1.1. Análisis descriptivo.....	53
4.1.2. Pruebas de normalidad.....	61
4.1.3. Análisis de correlación.....	62
4.2. Discusión de resultados.....	66
Capítulo V.....	74
Conclusiones y recomendaciones	74
5.1. Conclusiones	74
5.2. Recomendaciones	75
Referencias.....	76
Anexos	89

Índice de tablas

Tabla 1 - Operacionalización de la variable 1: clima social familiar	45
Tabla 2 - Operacionalización de la variable 2: conducta agresiva	46
Tabla 3 - Distribución de la población de estudio	47
Tabla 4 - Análisis sociodemográfico	48
Tabla 5 - Confiabilidad de la escala de clima social familiar de Moss	51
Tabla 6 - Confiabilidad del Cuestionario de agresividad de Buss y Perry – AQ	52
Tabla 7 - Nivel de la variable clima social familiar	53
Tabla 8 - Nivel de la variable agresividad	54
Tabla 9 - Nivel de clima social familiar entre estudiantes varones y mujeres	55
Tabla 10 - Nivel de clima social familiar entre las creencias de los encuestados	56
Tabla 11 - Nivel de clima social familiar entre los tipos de constitución familiar	58
Tabla 12 - Nivel de agresividad entre estudiantes varones y mujeres	59
Tabla 13 - Nivel de agresividad según creencias religiosas referidas	60
Tabla 14 - Nivel de agresividad según la constitución familiar del sujeto	61
Tabla 15 - Pruebas de normalidad para las dimensiones, subdimensiones y variables ..	62
Tabla 16 - Correlación entre clima social familiar y agresividad y sus dimensiones	63
Tabla 17 - Correlación entre dimensiones de clima social familiar y agresividad	64
Tabla 18 - Correlación entre las subdimensiones de clima social familiar y agresividad	65
Tabla 19 - Correlación entre clima social familiar las dimensiones de agresividad	66

Índice de nexos

Anexo 1 – Consentimiento informado.....	89
Anexo 2 – Escala de Clima Social Familiar (FES)	90
Anexo 3 – Cuestionario de Agresión (Buss y Perry).....	93

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo principal determinar la relación entre el clima social familiar y la conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador. La muestra de estudio estuvo conformada por 303 alumnos del 8avo, 9eno y 10mo grado de educación básica y los alumnos del 1ero 2do y 3ero de bachillerato. Los instrumentos utilizados para la medición de las variables fueron la Escala de Clima Familiar, y su autor fue R.H. Moos, en el año de 1982 y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry – AQ, que fue elaborado en 1992 por Arnold H. Buss y M.

Los resultados indicaron que, existe una baja correlación, indirecta y significativa ($Rho = -.280$; Sig. $p < .05$), entre el clima social familiar y la conducta agresiva en los adolescentes. Con respecto a la agresividad física, los resultados mostraron que, existe una relación de intensidad baja, inversa y significativa ($Rho = -.280$; $p < .05$). En relación a la dimensión agresividad verbal se halló que, existe relación baja, inversa y significativa; es decir, mientras mejor es el clima social familiar, menor agresividad verbal en los adolescentes ($Rho = -.255$; $p < .05$). Con respecto a la ira, existe relación de intensidad baja, inversa y significativa. Finalmente, en cuanto a la hostilidad, se encontró que guarda relación inversa con el clima social familiar.

Palabras clave: clima social familiar, conducta agresiva, adolescentes.

Abstrac

The main objective of this study is to determine the relationship between family social climate and aggressive behavior in adolescents from the Pacific Adventist Educational Unit, Guayaquil, Ecuador. The study sample consisted of 303 students from the 8th, 9th and 10th grade of basic education and the students from the 1st, 2nd and 3rd grade of high school. The instruments used to measure the variables were the Family Climate Scale, and its author was R.H. Moos, in the year of 1982 and the questionnaire of aggressiveness of Buss and Perry - AQ was elaborated in 1992, its creators are Arnold H. Buss and M.

The results indicate that there is a low correlation, indirect and significant ($Rho = -.280$; Sig. $P < .05$), between the family social climate and aggressive behavior in adolescents and with respect to physical aggressiveness, they indicate that there is a low, inverse and significant intensity relationship ($Rho = -.280$; $p < .05$) and in the verbal aggressiveness dimension, it was found that, if there is a low, inverse and significant relationship; that is, the better the family social climate, the less verbal aggressiveness the adolescent will present ($Rho = -.255$; $p < .05$) and with respect to anger there is a low, inverse and significant relationship of intensity; finally, in terms of hostility, it is evidenced that it is inversely related to the family social climate.

Key words: family social climate, aggressive behavior, adolescents.

Introducción

La familia es un grupo de alto valor, puesto que en ella se satisfacen importantes necesidades afectivas y materiales, y se contribuye a la formación de hábitos de conducta y valores. En efecto, se trata de una institución mediadora entre la sociedad y el individuo, con una fuerte potencia educativa. La interacción familia – adolescente forma parte protagónica y directa del contexto histórico – cultural, que propulsa el desarrollo del adolescente; no obstante, la familia no siempre está preparada para cumplir con éxito el papel educativo que le corresponde.

La adolescencia es una etapa particularmente compleja en el período de desarrollo. En ella ocurren transformaciones biológicas y psicológicas significativas, que unido a las nuevas exigencias sociales colocan al adolescente en una nueva posición de desarrollo. “Las circunstancias actuales exigen cada vez más que los miembros de la familia, en particular los padres, se deban esforzar por establecer una buena comunicación con sus hijos, pues los estilos comunicativos influyen positiva o negativamente en estos. Cuando en la convivencia familiar prevalece el intercambio de opiniones, con mensajes claros, directos y congruentes entre los miembros, se garantiza el buen desarrollo de cada uno de sus integrantes” (Morel: 2010; 7 citado por Rodríguez, y Batista, 2012).

La presente investigación está conformada por cinco capítulos. El primer capítulo contiene una descripción del planteamiento del problema, los objetivos del trabajo y la justificación del mismo. Un segundo capítulo está compuesto por las bases teóricas de la investigación, incluyendo el marco bíblico filosófico, el marco conceptual y los antecedentes nacionales e internacionales de la investigación. El tercer capítulo está diseñado como una descripción del método y diseño de la investigación, y también contiene la operacionalización de las variables de estudio, junto a una caracterización de

la población estudiada y los instrumentos empleados en la obtención de los resultados. El capítulo cuatro es el análisis e interpretación como también la discusión de los resultados, comparados con otros estudios alusivos al tema investigado. Y en el último capítulo, se dan a conocer las conclusiones relacionadas con los objetivos propuestos, como también las recomendaciones que se sugieren a futuros investigadores

Capítulo I

El problema

1.1. Planteamiento del problema

La conducta agresiva en los adolescentes es una problemática visible, cuyos efectos son notables en la convivencia de las familias y en las Instituciones educativas, constituyéndose en una de las preocupaciones principales de padres y educadores (Junco, 2019). Las investigaciones señalan que, cada año existe más de 1.6 millones de personas en el mundo pierden la vida violentamente (Arangoitia, 2017). La OMS refiere que una de las principales causas de muerte en la población es la violencia y las personas que mueren están entre los 15 y los 44 años.

Latinoamérica, como región, concentra el 8% de la población mundial, y según las estadísticas presentadas por la ONU, es la más violenta del mundo porque presenta el 37% de los homicidios de todo el planeta. En esta región prima el crimen organizado y las pandillas que son los entes más violentos; esta situación influye entre 25% y 70% de todos los homicidios a lo largo del continente (ONU, 2019).

A nivel nacional, Ecuador de acuerdo al INEC (2019), 65 de cada 100 mujeres ha vivido violencia: psicológica el 56.9%, física el 35.4%, sexual el 32.7% y patrimonial el 16%. Asimismo, 2 de cada 100 mujeres han vivido algún hecho de violencia en los últimos 12 meses. Azuay es la provincia con más casos de violencia, en el cual cerca de 80 de cada 100 mujeres han experimentado algún hecho violento en su vida y el 46,2% en el último año. Las

prevalencias más bajas están en Bolívar y Manabí, y Cotopaxi presenta la mayor prevalencia de violencia en el ámbito educativo. En esta provincia 30 de cada 100 mujeres que asistieron a un centro educativo fueron víctimas de algún tipo de violencia, seguida por Azuay con el 27,7% y la provincia de Pastaza con el 25,4%.

Asimismo, en la provincia de Guayas, en un estudio cuyo objetivo fue investigar el clima social familiar y como este influye en la conducta violenta en una muestra de 1502 escolares de 8 a 15 años, de los cuales el 51% fueron mujeres y 49% hombres, mostraron que, el 38% de los adolescentes tenían falta de integración familiar, que influyó en el 70% de conducta violenta de los escolares; y se concluye que las conductas violentas dependen del grado de integración social familiar (70%), así la conducta violenta manifiesta pura (70%) y conducta violenta relacional pura (69%) en la dinámica relacional del sistema escolar (Zambrano, Almeida, 2017).

Según la OMS (2019). “la Violencia es el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que ocasione o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (p.3).

En efecto, el fenómeno de la violencia es complejo y multicausal. Por lo tanto, la OMS indica que, no hay un solo factor que explique por sí solo por qué se da el comportamiento violento en una persona y en otra no. Frente a esta situación, para su explicación se recurre a un modelo ecológico que tiene en cuenta diversidad de factores que influyen en la violencia como: biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos. Este modelo ecológico tiene cuatro categorías: el individual, relacional, comunitario y el social. En el individual se analizan los factores biológicos y la historia personal, y los factores posibles de medir en este nivel son las

características demográficas como edad, educación e ingresos; así como también los trastornos psíquicos o de personalidad, las adicciones y los antecedentes de conductas agresivas o de haber sufrido maltrato en la niñez. A nivel relacional, se indaga la manera en que las relaciones familiares, con los amigos, la pareja y los compañeros influyen en la conducta violenta, teniendo en cuenta también el hecho de haber sufrido castigos físicos severos durante la infancia, la carencia de afecto y de vínculos emocionales, la pertenencia a un sistema familiar disfuncional, la compañía de amigos delincuentes o tener conflictos conyugales o parentales (OMS, 2019).

El clima familiar ha sido definido como el conjunto de características que revisten al proceso interactivo familiar, donde cada miembro contribuye a la presencia de dichas características y a la vez las percibe y valora de acuerdo a sus objetivos, necesidades, satisfacciones y creencias personales, en un punto temporal de su vida (Leal, Aguirre y Cruz, 2016).

Por otro lado, el funcionamiento familiar es considerado como un factor determinante en la manera de percibir la vida en las diferentes etapas de desarrollo que la persona tiene. Muñoz (2019) en un estudio realizado sobre la calidad de vida en relación al funcionamiento familiar señala que, el 28.1% de las personas que presentan tener un nivel de calidad de vida baja viven en familias disfuncionales y con un mayor índice de enfermedades físicas. En tal sentido, el nivel de satisfacción depende de diferentes dimensiones tanto físicas, como del buen funcionamiento familiar. Por otro lado, Moos indica que el clima social familiar es el conjunto de características sociales y ambientales de la familia, la misma que se conjuga a través del proceso de interrelaciones interpersonales que se entablan entre los miembros del sistema familiar mediante sus relaciones, desarrollo y estabilidad (Santos, 2012).

La población de la Unidad Educativa Adventista el Pacífico de Guayaquil, no es ajena a esta problemática, puesto que también se evidencia la existencia de familias disfuncionales, como consecuencia se ve en los adolescentes problemas relacionados con el consumo de alcohol, conductas disruptivas y bajo rendimiento académico entre otros. Por lo tanto, la presente investigación busca conocer si existe relación clima social familiar y conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico de Guayaquil, Ecuador 2020.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema General.

- ¿Existe relación significativa entre el clima social familiar y la conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador 2020?

1.2.2. Problemas específicos.

- ¿Existe relación significativa entre el clima social familiar y la agresividad física en los adolescentes?
- ¿Existe relación significativa entre el clima social familiar y la agresividad verbal en los adolescentes?
- ¿Existe relación significativa entre el clima social familiar y la ira y en los adolescentes?
- ¿Existe relación significativa entre el clima social familiar y la hostilidad en los adolescentes?

1.3. Justificación

A *nivel teórico*, la investigación es relevante porque permite relacionar las variables de Conducta agresiva y Clima social familiar constructos propuestos por Moss y Buss y Perry (1992). Debido al crecimiento de la conducta agresiva, se espera que la investigación contribuya a la generación de nuevos conocimientos, considerando que estas variables han sido estudiadas en otros contextos por lo que es necesario analizar de cerca su comportamiento de dicha población.

A *nivel práctico*, permite establecer acciones de carácter promocional y preventivo (talleres, programas entre otros).

A *nivel familiar*, ayuda a las familias vulnerables a afianzar acciones de mejora con los jóvenes en su desarrollo integral.

A *nivel social*, da a conocer los resultados respecto a la conducta agresiva y clima familiar, los cuales servirán para la toma de decisiones de la administración del colegio, mejorando el contenido curricular y/o modificando las estrategias de aprendizaje. Asimismo, permite establecer estrategias de gestión a nivel académico. Por otro lado, el trabajo busca incentivar a los profesionales sociales que se encuentran involucrados directamente en el trabajo con familias como: psicólogos, docentes, consejeros familiares, los que también pueden plantear alternativas de programas preventivos y así mejorar la comunicación en las familias.

A *nivel metodológico*, esta investigación permite verificar la confiabilidad de los instrumentos utilizados a través de pruebas estadísticas y con esta población en particular que son los estudiantes del nivel secundario.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

- Determinar la relación que existe entre el clima social familiar y la conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador 2020.

1.4.2. Objetivos Específicos.

- Determinar la relación significativa entre el clima social familiar y la agresividad física en los adolescentes.
- Determinar la relación significativa entre el clima social familiar y la agresividad verbal en los adolescentes.
- Determinar la relación significativa entre el clima social familiar y la ira y en los adolescentes.
- Determinar la relación significativa entre el clima social familiar y la hostilidad en los adolescentes.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1. Presuposición bíblica filosófica

Dios es el originador de la vida y la familia. La Biblia en Génesis 2:18 dice: “No es bueno que el hombre esté solo, le haré ayuda idónea para él.” Por lo tanto, se reconoce al hogar como una institución divina y la creación de la pareja trajo al hombre felicidad a su vida. Esto es lo que afirma la Biblia cuando dice: “Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mi hueso y carne de mi carne...” (Génesis 2:22,23).

La creación del ser humano fue acompañada de la función implícita de la procreación, prole. Al respecto la Biblia dice: “...fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla...” (Génesis 1:28); “Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín...” (Génesis 4:1). En este contexto los hijos son un don o regalo de Dios: “He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” (Salmos 127:3).

Si bien la paternidad es un regalo de Dios, pero implica roles, y una de ellas es la responsabilidad de impresionar en el corazón de los hijos con el amor de Dios. “Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y la atarás

como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deuteronomio 6:5-9).

Es importante ejercer el rol de la paternidad con el auxilio y la sabiduría divina. En la Biblia hay diversos consejos al respecto: “Padres no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten” (Colosenses 3:21). “Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo” (Proverbios 19:18). “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4). Estas referencias bíblicas inducen a ejercer la paternidad con el temor y amor de Dios. En esta perspectiva el amor engendra amor, y amar como dice Núñez, (1995), se torna en una tarea por la felicidad del otro.

El hogar es el centro de toda actividad familiar y la sociedad se compone de familias, y todo lo que se haga en la familia repercute en el bienestar y unidad o malestar y crisis familiar. La Biblia señala que “del corazón mana la vida” (Proverbios 4:23), y el hogar es el corazón de la sociedad, por ende, de la iglesia y de la nación. Por lo tanto, la paternidad implica también modelaje, y White (1973) dice que los padres deben ser modelos vivos de todo lo que es bueno puro y noble, en sus palabras y comportamiento; es decir, modelos en palabras y en acciones. Esto significa desarrollar mayor ternura y una simpatía amplia que se refleja en palabras amables, llenas de comprensión, tolerancia, amor y firmeza. Las palabras duras y agrias hieren el corazón del hijo y a veces esas heridas se curan difícilmente. Martinazo (2008) al tratar el tema de la adolescencia dice que, el adolescente es un ser que necesita mucho amor; pues es un aprendiz que necesita comprensión, cariño, tolerancia, consejo, exigencia y firmeza.

White (2007) al referirse al rol de la paternidad enfatiza que, los padres son los responsables de velar cuidadosamente por la felicidad y los intereses futuros de sus hijos,

creando una atmósfera atractiva dentro de su hogar para que tengan recuerdos agradables de su infancia como un hogar de paz, alegría y felicidad.

2.1. Antecedentes

2.1.1. Internacionales.

Arangoitia (2017) realizó un trabajo de investigación en Perú, con el objetivo de determinar si existe relación entre el Clima Social Familiar y agresividad en los adolescentes de secundaria en una Institución Educativa Privada. La investigación fue descriptiva correlacional, de diseño no experimental y de corte transversal. La muestra comprendió 173 adolescentes cuyas edades oscilaban entre 13 y 17 años. Los instrumentos usados fueron la adaptación del test de Clima Social Familiar (FES) de Moss y la Escala de Agresividad de Buss y Perry. Este estudio concluyó que existe correlación inversión significativa y moderada entre la agresividad y el clima social familiar en los adolescentes.

Por otro lado, Chacón et al. (2017) investigaron en España, con el objetivo de determinar las relaciones existentes entre las conductas violentas en la escuela, los tipos de victimización y el uso problemático de videojuegos y su género, la investigación fue de tipo descriptivo y corte transversal en una muestra de 519 escolares. Para ello, los instrumentos empleados fueron la escala de conductas agresivas en la escuela (Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003), la escala de victimización en la escuela (Mynard y Joseph, 2000) y el cuestionario de experiencias relacionadas con videojuegos (Chamarro et al., 2014). Se hallaron correlaciones positivas entre el uso problemático de videojuegos y todas las categorías de agresividad y victimización. Como conclusiones, se demuestra como el uso de dispositivos de pantalla se relaciona sobremanera con los niveles de agresividad y victimización en escolares, revelando la

importancia de realizar un consumo adecuado, así como fomentar conductas pro sociales desde diferentes estamentos para paliar esta problemática.

Torres y Vanegas (2018) realizaron una investigación en México, cuyo objetivo fue elaborar un plan de intervención para el manejo de la conducta agresiva, negativista y desafiante en niños de 6 y 7 años. El diseño planteado fue a partir de la revisión teórica de intervenciones propuestas para el control de dichas conductas. La recolección de datos se realizó a través del Inventario de Prácticas de Crianza de Aguirre (2010) y para la conducta negativista desafiante se usó los criterios diagnósticos del TND (APA, 2014). La población de estudio estuvo conformada por tres niños, de entre 6 y 7 años, que presentaban las conductas antes mencionadas. Los resultados mostraron que, la intervención resultó ser efectiva en el reconocimiento y manejo de las conductas agresiva, negativista y desafiante.

Asimismo, Muñoz (2019) investigó en Trujillo (Perú) acerca del funcionamiento familiar y la calidad de vida, en estudiantes del nivel secundario de las instituciones educativas adventistas de la ciudad de Trujillo. La metodología usada fue no experimental, descriptivo, correlacional, de corte transversal. La población lo conformaron 360 estudiantes del nivel secundario. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar de Olson, FACES III, y la Escala de Calidad de Vida de Olson y Barnes. Los resultados obtenidos mostraron que, existe una correlación moderada entre funcionamiento familiar y calidad de vida, indicando que a mayor funcionamiento familiar mayor probabilidad de calidad de vida en los estudiantes.

Finalmente, Postillón (2019) investigó en San Martín (Perú), con el objetivo de determinar cuál es la relación entre el clima social familiar y pensamientos distorsionados en 200 estudiantes del nivel secundario de la Provincia de Picota. El estudio fue descriptivo

correlacional comparativo. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia (IPDMV) y la Escala de Clima Social Familiar (FES). Se encontró que no existe relación significativa entre pensamientos distorsionados y clima social familiar. En el análisis comparativo, mediante la Magnitud del Efecto, se encontró que existen diferencias en Clima Social Familiar y Pensamientos Distorsionados de acuerdo a la localidad y al sexo.

2.1.2. Nacionales.

Leonardo (2016) realizó un trabajo de investigación, cuyo objetivo fue analizar la relación entre el clima familiar y los niveles de agresividad de los adolescentes del décimo año de Educación Básica del Instituto Tecnológico Nacional Huaquillas, sección vespertina, Provincia de el Oro. El estudio fue descriptivo, con un diseño cuasi experimental, de corte transversal, el cual se basó en los métodos científico, inductivo, deductivo, analítico, sintético, dialéctico y estadístico. Se usó como instrumento de medición la Escala de Clima Social Familiar de Moos y la Escala de Agresividad (EGA), la muestra lo conformaron 164 adolescentes que presentaban problemas familiares y conductas agresivas. Los resultados mostraron que, el 67,68% de los adolescentes presentan un clima familiar conflictivo y el 34,15% manifiestan un nivel alto de agresividad física. De acuerdo a los resultados obtenidos se concluyó que, existe relación significativa entre el clima familiar y los niveles de agresividad de los adolescentes. Por consiguiente, se recomienda, elaborar un cronograma de actividades previamente organizadas y sistematizadas, mediante talleres dirigidos a los adolescentes con la finalidad de mejorar el clima familiar y los niveles de agresión física.

Asimismo, Manobanda (2015) investigó en Ambato, Ecuador, con el objetivo de determinar la relación que existe entre las variables Clima Social Familiar y la Agresividad, en

los alumnos de décimo año de educación básica de la Unidad Educativa General “Eloy Alfaro”. El trabajo tuvo un enfoque cuanti-cualitativo y se aplicó la investigación bibliográfica-documental y la investigación de campo, con un nivel de asociación de variables. La muestra lo conformaron 80 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 14 y 16 años. Para la recolección de datos se usó la Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett (1989), y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry versión Medellín. Los resultados concluyeron que, aquellos adolescentes que presentaron altos niveles de agresividad, provenían de familias donde no había una adecuada interacción, menos comunicación y libre expresión entre los miembros del sistema, donde no se les permita desarrollarse como individuos.

Zambrano y Almeida (2017) realizaron un estudio en el Ecuador, con el objetivo de determinar cuál es la influencia del clima social familiar en la conducta violenta. La muestra lo conformaron 1502 escolares de 8 a 15 años. El diseño fue cuantitativo de tipo descriptivo y correlacional, no experimental y se utilizó los instrumentos: Escala de Clima familiar de Moos y Moos y la Escala de Conducta Violenta de Little et al. Los resultados demostraron que, el 38% de los participantes tenían falta de integración familiar, lo que influyó en la conducta violenta (70%). Por lo tanto, se concluyó que, del grado de integración social familiar, dependen las conductas violentas en 70%, en la dinámica relacional del sistema escolar.

Finalmente, Reyes, Merino, Villavicencio, Mendoza, Sequera, (2019) realizaron una investigación en Guayaquil, cuyo objetivo fue determinar la relación que existe entre el clima social familiar y la agresividad en los niños de tercer grado de la escuela “José Joaquín de Olmedo”. El diseño del estudio fue de tipo descriptiva correlacional, no experimental, de corte transversal. La muestra lo conformaron 70 estudiantes, matriculados en el año 2018. Para la medir el clima social familiar se usó la Escala FES y el cuestionario AQ para la agresividad. Se

concluyó que existe una relación inversa significativa, entre el Clima Social Familiar y la Agresividad en los niños (r de Pearson= - 0,426; p : 0,044). Y las relaciones entre las subdimensiones de la dimensión relaciones familiares resaltan el rol de la cohesión familiar como característica limitante de la agresividad.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Clima Social Familiar.

2.3.1.1. Definiciones de Clima social familiar.

Zavala (2001) indica que, clima social es un concepto que desea describir las características psicosociales e institucionales de un grupo determinado que se desarrolla sobre un ambiente. Por su parte, Ramos y Risco (2019) mencionan que, el clima familiar es el estado de bienestar que resulta de las relaciones que se llevan a cabo entre los miembros de la familia; el cual puede ser conflictivo o no de acuerdo al grado de comunicación, de cohesión e interacción, así como el grado de organización con que posee la familia y el control que tienen unos sobre otros.

Por otro lado, Meza y Páez (2016) definen a la familia como una realidad compleja y heterogénea que se expresa en la creación y significación de diversas estructuras, formas de organización, arreglos y estilos de vida familiar, así como en su conexión y participación con múltiples y diversas redes sociales. Entonces, para ellos la familia es un grupo social y un ámbito de construcción de identidades individuales y sociales, de aprendizaje de los derechos y principios democráticos, así como de desarrollo de capacidades y potenciadas de sus miembros.

Finalmente, el clima familiar ha sido definido como el conjunto de características que revisten al proceso interactivo familiar, donde cada miembro contribuye a la presencia de dichas características y a la vez las percibe y valora de acuerdo a sus objetivos, necesidades,

satisfacciones y creencias personales, en un punto temporal de su vida (Leal, Aguirre y Cruz, 2016).

2.3.1.2. Características de Clima social familiar.

Garcés (2017) refiere que, para que exista un buen funcionamiento del clima social familiar, son los padres los que deben estar siempre en comunicación con los miembros de la familia, ellos deben mostrar tranquilidad y estabilidad con su manera de comportarse hacia los hijos, también, los hijos deben respetar a sus padres, y es la madre que debe tener una autoridad bien establecida y no mostrar ansiedad ni proteger a los hijos de manera excesiva, los padres no deben permitir que la crisis económica aguda recaiga en las familias, y finalmente no debe existir conflictos graves entre el sistema parental y si los hubiera no deben exponerse delante de los hijos.

Valdés (2007) sostiene que, al visualizar desde la perspectiva de los límites familiares, afirma que, según los límites (claros, difusos o rígidos) que se dan en el ambiente familiar, el clima familiar puede ser funcional o disfuncional. Así, el disfuncional se caracteriza por límites difusos o indiferenciados difíciles de determinar donde los miembros del sistema conforman estructuras aglutinadas, donde la pertenencia se logra a costa de la autonomía de sus integrantes; también asevera que el clima es disfuncional cuando sus límites son rígidos donde cada miembro del sistema funciona en forma independiente sin tener en cuenta a los otros integrantes, tienen muy pocas cosas en común y esto hace que sus miembros tengan dificultades para reaccionar frente a las necesidades de algún miembro.

Ritvo y Glick, (2003) mencionan que, existen características que le dan funcionalidad al clima familiar, estas son: hay una conexión y compromiso de los integrantes como unidad que se cuida y se apoya mutuamente, hay un respeto por las diferencias y la autonomía individuales

que promueve el desarrollo y bienestar de los integrantes de cada generación, de los más jóvenes a los más viejos; en las diadas, la relación se caracteriza por el respeto mutuo, el apoyo y la participación equitativa del poder y las responsabilidades; en lo referente a la crianza, protección y socialización de los hijos, así como sobre liderazgo y autoridad paterna esta es eficaz sobre todo en el cuidado de los miembros vulnerables de la familia. Existe estabilidad organizacional y se caracteriza por la claridad, la congruencia y las pautas de interacción predecibles.

2.3.1.3. Modelos teóricos de clima familiar.

2.3.1.3.1. Modelo de Rudolf H. Moos.

Moos (1981) señala que, los ambientes como las personas se describen a través de dimensiones observables, de allí que el clima social en el que actúa el individuo es una influencia significativa en sus actitudes, sentimientos, salud y comportamiento, así como en su desarrollo social personal e intelectual.

Este modelo enfatiza la medición y descripción de las relaciones interpersonales que existe entre los miembros de la familia, en la dirección de crecimiento personal dentro de la familia y la organización estructural de la misma. De allí que, basándose en este modelo se propuso una escala para medir el clima social familiar elaborada por Moos.

Para este modelo existen tres dimensiones que están insertas en el clima social familiar. La primera es la de relaciones que lo conforma el grado de comunicación y libre expresión que existe dentro del sistema familiar y el nivel de interacción conflictiva que la caracteriza; esta dimensión a su vez presenta sub dimensiones que son la cohesión (grado de apoyo y ayuda entre los miembros de la familia), la expresividad (es el grado en que se le permite a los miembros del sistema familiar expresar con libertad sus sentimientos) y conflicto (grado o

nivel de expresar de manera abierta la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia).

La segunda dimensión es desarrollo que tiene que ver con el apoyo en los procesos diversos de despliegue personal que se brindan y propician dentro del sistema familiar. Esta dimensión comprende a su vez subdimensiones que son la autonomía (grado en el que los miembros de la familia son seguros de sí mismos), la actuación (grado en el que las diversas actividades se encuadran en una estructura que se orienta a la acción competitiva), intelectual cultural (es el nivel o grado de interés que tiene la familia por las actividades intelectuales y culturales), social recreativa (grado de participación en actividades lúdicas y deportivas) y moralidad religiosidad (grado de importancia que se da a las prácticas y valores éticos y religiosos).

La tercera dimensión es estabilidad, que comprende la estructura y formación del sistema familiar y el modo en que se ejerce el control entre sus miembros; sus subdimensiones son organización (grado de importancia que se le brinda a la planificación de las actividades, así como a las responsabilidades de la familia), y control (grado en que la familia se ajusta a las reglas y procedimientos establecidos).

Según Contreras (2013) existen varios modelos teóricos que se han preocupado por evaluar el clima social familiar percibido por los miembros de la familia. Entre los más clásicos se incluyen el modelo de Olson, Russell y Sprenkle, y el de Moos.

2.3.1.3.2. Modelo de Olson y Cols.

Olson, Russell y Sprenkle (1989), proponen el modelo circunflejo como un intento de involucrar o integrar tanto la investigación teórica como la práctica. Propusieron la escala FACES III que tenía como fin evaluar la percepción del funcionamiento familiar en dos

parámetros: la adaptabilidad y la cohesión familiar. Pero, de manera implícita evalúa también la variable comunicación, que se torna subyacente o estructural de la adaptabilidad y de la cohesión; esto quiere decir que entre más adaptada y cohesionada sea una familia, mejor serán sus procesos comunicacionales. A través de esta propuesta se trata de situar a la familia en el interior de una matriz creada partiendo de dos variables: la cohesión y la adaptabilidad de la familia.

La variable cohesión es muy importante en el estudio de la estructura familiar; su definición conceptual comprende los lazos emocionales que ligan recíprocamente a todos los miembros del sistema familia en el grado de autonomía personal de cada componente. El grado de cohesión del sistema familiar viene dado por los lazos emotivos entre los miembros de la familia, los confines intrafamiliares e intergeneracionales, las coaliciones, el uso del tiempo y del espacio familiar, las amistades comunes, los procesos de toma de decisión y los intereses y actividades del tiempo libre en la vida familiar.

Olson et al. (1989) añaden que de acuerdo a este modelo la familia cumple las funciones:

- a) *Apoyo mutuo*. Se da dentro de un marco de interdependencia de roles y está basado en relaciones emocionales, además del apoyo físico, financiero, social y emocional, se consuelan y se confortan, realizan actividades en grupo y tienen sentimiento de pertenencia.
- b) *Autonomía e independencia*. Para cada persona, el sistema es lo que facilita el crecimiento personal de cada miembro. Cada integrante en la familia tiene roles definidos que les da un sentido de identidad, tiene una personalidad que se extiende más allá de las fronteras de la familia, así las familias pueden hacer cosas juntas y también separadas.

- c) *Reglas.* Las reglas y normas que gobiernan una unidad familiar y a cada uno de sus miembros pueden ser explícitas o implícitas. Los límites de los subsistemas deben de ser firmes, pero lo suficientemente flexibles como para permitir una modificación cuando las circunstancias cambian. Las normas incluyen los patrones de interacción.
- d) *Adaptabilidad a los cambios de ambiente.* La familia se transforma a lo largo del tiempo, adaptándose y reestructurándose de tal modo que pueda seguir funcionando. Toda familia debe adecuarse a cualquier situación interna o externa que genere cambio, con el fin de mantener la funcionalidad.
- e) *La familia se comunica entre sí.* Esta comunicación dentro de una familia puede conseguirse usando mensajes verbales, no verbales e implícitos. La comunicación es fundamental para que las demás funciones de la familia puedan llevarse a plenitud y adecuadamente. Cuando los canales de comunicación se ven afectados, la funcionalidad familiar se ve entorpecida.

2.3.1.4 Dimensiones de clima social familiar.

Para medir el clima familiar, se usó la Escala de clima familiar de Moos, versión adaptada para estudiantes y padres de educación secundaria por Leal Aguirre y Cruz (2016). De acuerdo a este investigador las dimensiones de clima familiar lo componen: relación, crecimiento personal y mantenimiento del sistema.

2.3.1.4.1. Dimensión de relación.

Aquella que mide el grado de compromiso, ayuda y apoyo que los miembros se brindan entre si dentro del sistema de la familia, así como el grado en que se estimulan para poder actuar abiertamente y expresar sus sentimientos en manera directa. Esta dimensión a su vez, está conformada por los siguientes subdimensiones:

- a) Cohesión, que viene a ser el grado de compromiso, apoyo o ayuda familiar que los miembros del sistema familiar se brindan entre sí.
- b) Expresividad, que el grado de estimulación que existe entre los miembros del sistema familiar para que cada uno pueda actuar abiertamente y expresar de manera directa sus opiniones y sentimientos.
- c) Conflicto, es el grado de libertad para expresiones de ira y agresión que los miembros del sistema familia se manifiestan entre sí.

2.3.1.4.2. Dimensión de crecimiento personal.

Esta dimensión mide el grado de asertividad y autosuficiencia, es decir, la capacidad que existe entre los miembros del sistema familiar para tomar decisiones y también el grado en que ellos participan en las actividades de interés como: político, social, intelectual, cultural, religioso y recreativo que sirven para favorecer o fortalecer la competencia personal de los integrantes que conforman el sistema familiar. Esta dimensión a su vez, está conformada por los siguientes subdimensiones:

- a) Independencia, que viene a ser la medida en que los miembros del sistema familiar son asertivos, autosuficientes y autónomos para actuar libremente y tomar sus propias decisiones.
- b) Orientación hacia el logro, es la extensión en que las actividades, académicas o escolares, así como del trabajo, se realizan dirigidas con la meta de obtener el éxito, dentro de un enfoque de competencia.
- c) Orientación hacia las Actividades Culturales e Intelectuales, es el grado de interés y participación de los miembros del sistema familiar en diversas actividades políticas,

sociales, intelectuales y culturales, así como el deseo constante por actualizarse y aprender cosas nuevas.

- d) Orientación hacia las Actividades Recreativas, es el grado de participación y apoyo en las diversas actividades sociales y recreativas.
- e) Énfasis en los aspectos Morales y Religiosos, es el grado en que se da énfasis a los aspectos éticos, morales y religiosos dentro del sistema familiar.

2.3.1.4.3. Dimensión de mantenimiento del sistema.

Esta dimensión mide el grado o nivel de importancia que se le brinda a la responsabilidad, organización y estructura, para hacer planes en las diversas actividades que se dan en la vida familiar dentro del sistema, así como el nivel para establecer las normas y los procedimientos para su funcionamiento del sistema familiar. Esta dimensión lo conforman los siguientes subdimensiones:

- a) Organización, que es el grado de importancia que se le concede a la organización y estructura del sistema familiar cuando se planifican las diversas actividades y se asignan las responsabilidades.
- b) Control, es la medida en que las normas y los procedimientos establecidos en la familia se aplican para el funcionamiento de la vida familiar.

2.3.2. Conducta agresiva.

2.3.2.1. Definición de conducta agresiva.

La palabra agresividad proviene del latín "agredí" que significa "atacar"; es decir, que alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto, sin importarle las consecuencias que podrían causar daños físicos o psicológicos. Se manifiesta a través de conductas violentas, que son observables, medibles y cuantificables (Morejón, 2011).

Martínez (2008) afirma que, la conducta agresiva es el resultado de una compleja secuencia asociada a procesos conductuales, cognitivos y de aprendizaje, así como a procesos emocionales y biológicos. Por lo que Loza (2010) plantea que, la conducta agresiva es un estado emocional que tiene sentimientos de odio y presenta el deseo de hacer daño a otra persona, animal u objeto.

Por su parte, Silvera (2005) menciona que, la conducta agresiva por un lado es un factor del comportamiento normal o natural puesto en acción frente a determinados estados y responde a necesidades vitales, que llevan a proteger la supervivencia. No obstante, la conducta agresiva es toda forma de comportamiento que realiza un individuo cuyo propósito o intencionalidad es herir o dañar a otra persona. De la misma forma Loza (2010) enfatiza que, la agresividad es una conducta que tiene la intencionalidad de ocasionar daño a otro y puede que este motivado emocionalmente por la cólera, el dolor, la frustración, o el miedo. En cambio, Kassinove (1995) plantea que, la conducta agresiva o agresividad es una experiencia interna que varía en intensidad frecuencia y duración; es decir, es una respuesta que se experimenta internamente y que se manifiesta de manera externa, de acuerdo a nuestras diferencias individuales culturales y sociales.

Finalmente, Alonso (2011) plantea que, conducta agresiva es cualquier forma de conducta que pretende herir física o verbalmente a determinado objeto animado o inanimado.

2.3.2.2. Características de la conducta agresiva.

Ortega, Mora y Lera (1999) afirman que, la conducta agresiva de un adolescente casi siempre está relacionada con bajo rendimiento académico, es socialmente activo y popular entre sus pares. Sin embargo, en algunas ocasiones puede ser socialmente torpe debido a que ha sido víctimas por parte de un adulto o de otros compañeros. Y Olweus (1998) agrega que el

alumno de conducta agresiva presenta una tendencia alta a la violencia como habilidad de relacionamiento entre sus compañeros y también con los adultos; es impulsivo, con una imperiosa necesidad de dominar a los otros, tiene poca empatía hacia la víctima, considera que ésta merece el castigo y no experimenta dolor; asimismo, tiene una opinión positiva de sí mismo y es fuerte físicamente, en relación a sus víctimas.

De forma similar, Avilés y Monjas (2005) señalan que, los adolescentes con conductas agresivas generalmente son intolerantes, porque no soportan ninguna falla; son impulsivos porque no controlan sus emociones, por lo general usan un lenguaje obsceno con gritos y groserías para comunicarse usando argumentos denigrantes para sus víctimas; son posesivos utilizando a sus víctimas para sus fines obligándoles en algunos casos a alejarse de los demás, no son capaces de saber disculpar; son resentidos y no perdonan, fingen hacerlo y buscan la oportunidad para vengarse. En ciertas ocasiones usan doble personalidad, por un lado, son niños buenos cuando buscan aprobación y por otro lado se muestran tal como son. Asimismo, tienen constantes cambios de humor que pueden pasar de la calma a la ira en cuestión de minutos y son proclives al consumo de drogas y bebidas alcohólicas.

2.3.2.3. Factores que influyen en la conducta agresiva.

Según Leonardo (2016), no hay una sola causa de la conducta agresiva, hay siempre un elemento personal y otro social que intervienen en la explicación de cualquier agresión. A continuación, se destacan los factores que más influyen en la agresividad adolescente.

- La masificación de familiares dentro de la misma casa.
- Los conflictos entre los padres.
- Las respuestas inapropiadas de los padres ante la conducta del hijo.
- La enseñanza en el hogar de una educación inadecuada.

- El modelo negativo que muestran los padres a sus hijos.
- La falta de cultura y educación de los padres.
- La falta de consideración y aprobación de la autonomía de los niños.
- La hostilidad que muestran los padres hacia sus hijos.
- Una mala situación económica en la familia.

Éstos son algunos de los factores que influyen en el comportamiento de los niños y adolescentes, que se manifiestan mediante la agresividad: mordiendo, pateando, chillando, peleando, etc. (López, 2007). Es importante recalcar que, la familia es uno de los factores que más influyen en la emisión de la conducta agresiva.

2.3.2.4. Modelos teóricos de la conducta agresiva.

Por otro lado, Castillo (2006) señala que, al hablar de conducta agresiva, se hace referencia a una multicausalidad, pues dicho comportamiento está influenciado por factores sociales, culturales, genéticos y biológicos, tanto a nivel familiar como individual, aquí algunas teorías que explican esta conducta.

2.3.2.4.1. Teoría comportamental de Arnold Buss.

Buss (1989) plantea esta teoría indicando que, la agresividad es una característica de la personalidad, en donde el individuo lo ha instalado en su repertorio de conductas como hábito, y lo manifiesta de diferentes formas; es decir, de acuerdo a un momento y/o circunstancia. Asimismo, Buss agrupa la manifestación de la agresividad en 3 estilos:

- a) Estilo dicotómico físico – verbal: aquí el individuo se caracteriza por ser aparentemente tranquilo y no agresivo verbalmente, pero puede desatar sus impulsos y perder el control sobre ellos pudiendo atacar explosivamente y llegar a causar la muerte de otro.

- b) Estilo dicotómico activo – pasivo: en este estilo el individuo manifiesta en algún momento agresividad y se le conoce como “activo”, por otro lado, si reprime o resiste y no inicia ningún tipo de agresión convirtiéndose en “pasivo”.
- c) Estilo dicotómico directo – indirecto: si se ejecuta un tipo de agresión directo hacia un individuo es el estilo denominado “directo”, en cambio en el estilo si el individuo dirige su agresión sobre objetos personas y eventos, su estilo es “indirecto”. En este estilo las personas son sumamente astutas y maliciosas que en muchas circunstancias causan daños a las pertenencias de sus víctimas.

Además, en esta teoría se precisa que existen cuatro variables que predisponen a la conducta agresiva, brevemente se describe cada una de ellas:

La primera variable lo conforman los antecedentes de agresión donde la fuerza del hábito agresivo se determina por la frustración. Mediante el comportamiento agresivo el individuo desplaza la frustración y estímulos nocivos hacia el exterior, por ello existen experiencias previas que generan predisposición a comportarse en forma agresiva con la finalidad de descargarse sobre otro individuo.

La segunda variable es la historia coadyuvante: son situaciones y contextos presentes con problemas que ya han generado una serie de conductas agresivas en el individuo, las que han sido reforzadas por el medio, lo que da como resultado la instauración de este tipo de conductas. Por ende, al aparecer situaciones y contextos similares el individuo tiende a reaccionar de manera agresiva.

La tercera variable es la facilitación social: compuesta por la familia, amigos, cultura y/o ambiente que son facilitadoras del proceso de socialización de la persona. Y es allí donde se

genera el aprendizaje de respuestas y modelos agresivos, para que cuando el individuo sea provocado e incitado utilice la agresión como respuesta.

Y la cuarta variable es el temperamento. Esa el estilo de reaccionar ante una situación, la agresión se manifiesta de acuerdo al temperamento del individuo.

2.3.2.4.2. *Teoría del aprendizaje social (Bandura).*

Según Carrasco y González (2006), esta teoría constituye uno de los principales modelos explicativos para la conducta agresiva, porque defiende el origen social de la acción y cómo influye los procesos de pensamiento sobre la motivación, el afecto y la conducta humana. Para esta teoría, la conducta es recíproca a la interacción de agentes ambientales, personales, conductuales y cognitivos.

Asimismo, dentro de los componentes cognitivos, los procesos vicarios que juegan un papel central son la autorregulación y la autorreflexión. En la explicación de la conducta agresiva, Bandura (1975) analiza desde el ángulo del aprendizaje social de la agresión y diferencia tres tipos de mecanismos:

- a) *Mecanismos que originan la agresión:* se destaca el aprendizaje por observación y aquel aprendizaje que se logra por experiencia directa; es decir, para que la conducta sea aprendida el sujeto lo observa y para esto existen modelos como los familiares y sociales. Los medios de comunicación o los modelos simbólicos que se transmiten gráfica o verbalmente, muchas veces determinan que la agresión se moldee y propague.
- b) *Mecanismos instigadores de la agresión:* aquí intervienen otros procesos como la asociación del modelado con consecuencias reforzantes (función discriminativa) y se justificaría a la agresión por el modelo como socialmente legítima (función desinhibitoria), y al aparecer la activación emocional y los instrumentos o

procedimientos específicos para propiciar un daño. La experiencia de un acontecimiento aversivo, como una frustración, situación de estrés, ataque físico, amenaza o insulto, una pérdida de reforzadores o la frustración de la concreción de un fin.

- c) *Mecanismos mantenedores de la agresión*: son aquellos reforzadores externos que actúan de manera directa como las recompensas materiales o sociales, la disminución de un estímulo aversivo, el reforzamiento vicario o social y el autorreforzamiento. Bandura destaca también una variedad de mecanismos de carácter cognitivo que él denominó neutralizadores de la auto condenación por agresión, que muchas veces actúan como mantenedores, entre ellos se tiene a atenuar la agresión haciendo comparaciones con agresiones de mayor gravedad, justificar la agresión por principios religiosos, desplazar la culpa (otros ordenan realizar la agresión), tendencia a la difusión de la responsabilidad (responsabilidad compartida), insensibilidad o deshumanización de las víctimas, atribuirle la culpa a las víctimas, falseamiento o ignorar las consecuencias de la conducta y alcanzar una desensibilización graduada (por exposición graduada repetida a situaciones violentas).

2.3.2.4.3. Modelo de la conducta agresiva de Olweus.

Olweus (1998) plantea que la conducta agresiva es ocasionada por dos vías: una procede del temperamento difícil del niño y la otra del rechazo materno hacia éste. Cuando el temperamento de un niño es activo de manera excesivamente e impetuoso las madres terminan cediendo y rindiéndose ante las exigencias, de tal manera que resulta en un manejo permisivo y consentidor de las conductas demandantes del niño y que a la larga aumenta la probabilidad de que el niño se comporte de forma agresiva. Por otro lado, en ocasiones independientemente del

temperamento del niño, las madres muestran sentimientos negativos y de rechazo al niño, lo que se traduce en una disciplina severa y autoritaria; estas actitudes, para Olweus, también aumentan la conducta agresiva en el niño.

2.3.2.5. Dimensiones de la conducta agresiva.

Para el presente trabajo toma en cuenta las dimensiones de Buss y Perry (2015) que son las siguientes.

2.3.2.5.1. Agresividad física.

Aquella que se manifiesta usando la fuerza física y se manifiesta mediante golpes, empujones u otras formas de maltrato físico donde utiliza el propio cuerpo o un objeto externo para lesionar o dañar. Esta se produce a partir de un impacto directo de un objeto, cuerpo o un instrumento contra un individuo (Solberg y Sánchez, 2007).

Cáceres (2004) considera que es el uso de la fuerza física para provocar daño, no accidental; o con algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas. Este tipo de agresividad es fácil de reconocerse porque deja lesiones en el cuerpo que pueden ser permanentes, provocar alguna discapacidad o incluso causar la muerte. El miedo que experimenta la víctima ante la posibilidad de que se repita el episodio violento, puede mantenerla en un estado de tensión que genera malestares físicos como dolores de cabeza, trastornos gastrointestinales, taquicardias, etc.

2.3.2.5.2. Agresividad verbal.

Es violencia que llega mediante las palabras y que puede producir daños psicológicos muy importantes. La agresión verbal, también llamada abuso o maltrato psicológico, es un tipo de violencia que se caracteriza porque pretende hacer daño a otra persona con un mensaje o un discurso hiriente y se manifiesta a través de insultos, amenazas, sarcasmo, burla, uso de

sobrenombres o apodos para referirse a otras personas, también, extensión de rumores mal intencionados, chismosearía, etc. (Gabarino, Guttman y Seeley 1989).

Según Martínez (2008) este tipo de agresión es una de las peores formas de violencia, ya que implica una agresión a la psiquis y a la parte emocional de una persona. En este sentido, si bien un golpe o una agresión física deja marcas visibles y un dolor importante; una agresión verbal o psicológica puede herir mucho más profundo en el entendimiento y en la autoestima de esa persona (Loza, 2015).

2.3.2.5.3. *Ira.*

La ira es un sentimiento que aflora como consecuencia de las actitudes hostiles previas. Spielberger (2008) relaciona a la ira con un sentimiento o un estado de ánimo y la define como un estado emocional con sentimientos que cambian de intensidad y que comprenden desde el desagrado o una irritación media hasta una intensa furia. Pero hay que clarificar que las diversas definiciones no establecen un límite exacto a la respuesta emocional de ira, aunque parece estar asumida que se trata de una respuesta emocional que se caracteriza por una actividad fisiológica y una expresión en el rostro acompañada comúnmente por sentimientos de enfado o enojo y se manifiestan cuando no se consigue alguna meta o no se satisface alguna necesidad o se recibe un daño (Pérez y León 2008).

Para Wesinger (1988), la ira es una reacción cognitiva emocional fisiológica ante afrentas percibidas por el individuo, intrusiones en el terrero personal y/o frustraciones de la conducta dirigidas hacia una meta, en los que los procesos cognitivos a menudo distorsionan la realidad y generan más ira.

Además, el enojo está asimilado con la ira, la cual puede aparecer como resultado de una ofensa humillante contra la persona o contra sus seres queridos. Las situaciones que lo

producen pueden ser diversas; en ellas pueden existir ataques fuertes y directos como un comentario ofensivo, un insulto entre otros o ataques sutiles, moderados o ambiguos.

2.3.2.5.4. Hostilidad.

Buss (1961) indica que, la hostilidad es una actitud que compromete el disgusto o desagrado y la evaluación cognitiva hacia los demás. Y Smith (1994) señala que, la hostilidad es una variable cognitiva que se caracteriza por la desvalorización de la importancia y las motivaciones ajenas, también por la percepción de que las otras personas o los demás son una fuente de conflicto y de que uno mismo se opone a los demás y el deseo de infligir o ver a los demás perjudicados. Por eso se lo define a la agresividad como un sistema de procesos de informaciones aversivas o negativas sobre otros lo que permite movilizar anticipadamente acciones para prevenirlas.

2.3.3. Adolescencia.

La adolescencia es un periodo en el desarrollo biológico, psicológico, sexual y social, inmediatamente posterior a la niñez y que comienza con la pubertad. Su rango de duración varía según las diferentes fuentes y posiciones médicas, científicas y psicológicas, pero generalmente se enmarca entre los 11 o 12 años hasta los 19 o 20 (Güemes, Ceñal e Hidalgo, 2017).

La OMS (2016) define la adolescencia como la etapa que va entre los 10 u 11 años hasta los 19 años y comprende dos fases: la adolescencia temprana (10 u 11 hasta los 14 o 15 años) y la adolescencia tardía (15 a los 19 años). Sin embargo, la condición de juventud no es uniforme y varía según el grupo social que se considere apto.

La adolescencia se caracteriza por el crecimiento físico y desarrollo psicológico. Esta transición es tanto física como psicológica por lo que se considera un fenómeno biológico,

cultural y social; así muchas culturas difieren al respecto a cuál es la edad en la que las personas llegan a ser adultas. En diversas regiones, el paso de la adolescencia a la edad adulta va unido a ceremonias y/o fiestas, como por ejemplo los judíos tienen el Benei Mitzvá, que se celebra a los doce años (Rodríguez, 2017).

Rodríguez (2003) indica que, este período de la adolescencia es la búsqueda de la identidad, lo que define al individuo para toda su vida adulta quedando plenamente consolidada la personalidad a partir de los 21 años al terminar la adolescencia. Sin embargo, no puede generalizarse, ya que el final de la adolescencia depende del desarrollo psicológico; pues la edad exacta en que termina no es homogénea y dependerá de cada individuo.

En esta etapa de cambios físicos, cognoscitivos y emocionales, el protagonista vive un prolongado y difícil periodo de inestabilidad con intensos cambios externos e internos (Lázaro,2013).

Fernández (2014) añade que, la etapa de la adolescencia es bastante compleja, por los cambios que se produce en el sujeto debido a la edad en la que se encuentra. A esta edad es donde empiezan a desarrollarse tanto física y emocionalmente lo cual les provoca confusión e incertidumbre, así como también están presentes los cambios químicos en el organismo, las hormonas suelen asumir el control, las emociones están en alto y el adolescente tiene que enfrentar y manejar todos estos cambios lo que genera en ellos estados de ánimo irritable.

3.4. Definición de términos

Clima social familiar

Es la percepción que tiene la persona de la forma cómo interactúan los miembros de su familia (Moos y Moos (19974) citado en Quispe y Sevillanos 2018). Es el conjunto de características que revisten al proceso interactivo familiar, donde cada miembro contribuye a la

presencia de dichas características y a la vez las percibe y valora de acuerdo a sus objetivos, necesidades, satisfacciones y creencias personales, en un punto temporal de su vida (Leal, Aguirre y Cruz, 2016).

Conducta agresiva

Cualquier forma de conducta que pretende herir física o verbalmente ha determinado objeto animado o inanimado (Buss y Perry, 1992).

2.4. Hipótesis

2.4.1. Hipótesis General.

- Existe relación significativa entre el clima social familiar y la conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador 2020.

2.4.2. Hipótesis Específicos.

- H₁: Existe relación significativa entre el clima social familiar y la agresividad física en los adolescentes.
- H₂: Existe relación significativa entre el clima social familiar y la agresividad verbal en los adolescentes.
- H₃: Existe relación significativa entre el clima social familiar y la ira y en los adolescentes.
- H₄: Existe relación significativa entre el clima social familiar y la hostilidad en los adolescentes.

Capítulo III

Materiales y Métodos

3.1. Diseño y tipo de investigación

El presente estudio correspondió a un diseño no experimental de corte transversal, porque no se manipularon las variables de estudio y los datos fueron tomados en un único momento. Asimismo, es de tipo correlacional, porque buscó hallar la relación entre el clima social familiar y la conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico Guayaquil, Ecuador 2020 (Hernández 2006).

3.2. Variables de la investigación

3.2.1. Definición operacional de la variable 1: Clima familiar.

Determinante decisivo del bienestar del individuo; en donde el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano y que este contempla una compleja combinación de variables estructurales, sociales y físicas, que influyen contundentemente sobre el desarrollo del individuo (Moos, 1974).

3.2.2. Definición operacional de la variable 2: Agresividad.

La palabra agresividad proviene del latín "agredí", que significa "atacar"; es decir, que alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto, sin importarle las consecuencias que podrían causar daños físicos o psicológicos. Se manifiesta a través de conductas violentas, que son observables, medibles y cuantificables (Morejón, 2011).

3.3. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable 1: clima social familiar

Variable	Dimensiones	Definición	Indicador	Preguntas (Ítems)	Categorías de respuestas	
Variable Clima social familiar	Relaciones	Moos y Moos (Quispe y Sevillanos 2018). El clima social familiar es la percepción que tiene la persona de la forma cómo interactúan los miembros de su familia.	Cohesión	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9	Verdadero Falso	
			Expresividad	10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19		
			Conflicto	20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30		
			Autonomía	31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40		
			Actuación	41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50		
	Desarrollo	El clima social familiar es la percepción que tiene la persona de la forma cómo interactúan los miembros de su familia.	Intelectual – Cultural	Intelectual – Cultural		51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59
				Moralidad – Religiosidad		60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70
				Organización		71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80
				Control		81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90

Tabla 2

Operacionalización de la variable 2: conducta agresiva

Variable	Dimensiones	Definición	Indicador	Ítems	Categorías de respuestas	
Variable de Conducta agresiva	Agresividad física	Cualquier forma de conducta que pretende herir física o verbalmente ha determinado objeto animado o inanimado (Buss y Perry,1992).	Golpes	1,5,9	La sumatoria a obtener tiene un valor entre 15 y 75. A mayor valor, un mayor concepto incremental de agresividad física.	
			Peleas	13,4		
			Violencia	17,21		
			Impulsividad	22,24		
			Amenaza física	27,29,		
			Enfado	30,34,37,38		
			Oposicionismo	3		
			Envidia	6		
			Injusticia	4		
			Cólera	8		
	Agresividad Verbal	Ira	ha determinado objeto animado o inanimado (Buss y Perry,1992).	Insultos	11,12	1. Completamente falso (1 punto).
				Impulsividad	18	2. Bastante falso (2 puntos).
				Falta de control	19	3. Ni verdadero ni falso (3 puntos).
				Discusión	25	4. Bastante verdadero
				Hostil	31	verdadero (4puntos).
				Enojo	33	5. Completamente verdadero (5 puntos)
				Furia	35,40	
				Irritación	2	
				Descontrol	7, 10,15	
				Frustración	16	
Hostilidad			Rabia	23		
			Resentimiento	32		
			Desconfianza	20,26,36,		
			Enfrentamiento	36,39		

3.4. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se llevó a cabo en el año 2020, en la ciudad de Guayaquil, oficialmente llamada Santiago de Guayaquil, ciudad capital de la Provincia del Guayas.

3.5. Participantes

3.5.1. Características de la muestra.

La población de estudio estuvo conformada por 303 alumnos del 9no y 10mo grado de educación básica y los alumnos del 1ero 2do y 3ero de bachillerato, los cuales se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla 3

Distribución de la población de estudio

Grados	Varones	Mujeres	Total
Noveno de Básica	37	52	89
Décimo de Básica	32	21	53
Primero de Bachillerato	42	34	76
Segundo de Bachillerato en Ciencias	06	23	29
Tercero de Bachillerato en Ciencias	22	34	56
Total	139	164	303

El muestreo fue de tipo no probabilístico, a conveniencia del investigador; por lo tanto, los fueron elegidos mediante criterios de inclusión y exclusión.

3.5.2. Características sociodemográficas.

La tabla 4 muestra el análisis sociodemográfico de la población de estudio. Respecto a los rangos de edad, el mínimo es de 14 años con una frecuencia de 138 personas y de 18 años con solo 17 personas. Respecto al género se observa que, el 54,1% es de género femenino y un 45,9% que pertenece al género masculino. Referente al año de estudios, el 29,1% pertenece al 9no año de estudios, el 25,1% al 1er año de bachillerato, el 18,5% al 3er año de Bachillerato, el

17,5% al 10mo año y solo el 9,6% indica estar en el 2do año de bachillerato. Asimismo, referente a la preferencia religiosa, el 58.1% son adventistas, un 19,1% indica otras religiones como testigos de Jehová, Evangélicos y Mormones, un 18,5% católico y solo el 4% se considera no creyente o ateo. Respecto al tipo de familia, considerando lo expuesto por Oslon el 62% indica que vive con ambos padres; es decir, vive en una familia nuclear, el 29,7% vive solo con la mamá, por lo que se trata de una familia monoparental, el 7% indica vivir solo; es decir, se trata de una familia probablemente negligente, el 4% vive solo con el padre y el 3,6% indica vivir con abuelos, tíos o hermanos, lo que se traduce en una familia extensa o rota.

Tabla 4

Análisis sociodemográfico

		Característica	Frecuencia	Porcentaje
Edad		14	138	45,6%
		15	70	23,1%
		16	32	10,6%
		17	46	15,2%
		18	17	14,6%
Género		Femenino	164	54,1%
		Masculino	139	45,9%
Año de estudios		9no año	89	29,4%
		10mo año	53	17,5%
		1ro de Bachillerato	76	25,1%
		2do de Bachillerato	29	9,6
		3ro de Bachillerato	56	18,5%
Preferencia religiosa		Adventista	176	58,1%
		Católico	56	18,5%
		Otros	58	19,1%
		No creyente	12	4%
Constitución familiar		Ambos padres	188	62%
		Sólo con mamá	90	29,7%
		Solo con papá	12	4%
		Con abuelos, tíos o los mismos hermanos	11	3,6%
		Solo	2	,7%
Total			303	100%

3.5.3. Criterios de inclusión y exclusión.

3.5.3.1. Criterios de inclusión.

- Alumnos matriculados en el presente año académico.
- Adolescentes de origen de cualquier región del país.
- Adolescentes que cursen el nivel secundario.
- Adolescentes que estén entre las edades de 14 a 18 años.
- Adolescentes de ambos sexos.
- Adolescentes que estén de acuerdo con el consentimiento informado.

3.5.3.2. Criterios de exclusión.

- Participantes que superen los 18 años o menor de 14 años
- Adolescentes que no completan la encuesta.
- Adolescentes que decidan no participar.
- No disponibilidad de tiempo.

3.6. Instrumentos

3.6.1. Escala de clima social familiar (FES).

El instrumento denominado Escala de Clima Familiar, cuyo nombre original es The Social Climate Scales: Family, work, Correctional Institutions and Classroom Environment Scales, fue elaborado por R.H. Moos en el año de 1982. Fue adaptado al español por Fernández y Sierra en 1984 y está determinado para una población de 12 años en adelante. Su administración es de manera individual o colectiva y el tiempo de curación es aproximadamente 20 minutos y consta de 90 ítems y con formato de respuestas dicotómicas (verdadero/falso).

Fue adaptada a la realidad ecuatoriana por Manobamba en el 2015 y para la estandarización, se usó el método de Consistencia interna y los coeficientes de confiabilidad van de 0.80 a 0.91, con una media de 0.89 para el examen individual.

Esta escala percibe las características socio - ambientales del tipo de familias y su objetivo es evaluar y describir las relaciones interpersonales que existe entre los miembros del sistema familiar. Consta de 10 subescalas que definen tres dimensiones principales que son: relaciones (mide el grado de compromiso, ayuda y apoyo que existe entre los miembros de la familia), crecimiento personal (evalúa el grado de asertividad y autosuficiencia; la capacidad de los miembros para la toma de decisiones y la participación de los miembros en actividades de desarrollo personal) y la dimensión mantenimiento del sistema (grado de importancia hacia la responsabilidad, organización, estructura, normas y procedimiento para el funcionamiento del sistema).

Para la interpretación de los resultados se utilizan normas "T" (Media: 50 - D.S.:10), teniendo como puntuaciones de 70 a más. Significativamente alto, de 60 a 69 Alto, de 41 a 59 Promedio, de 31 a 40 Bajo y de 30 a menos Significativamente bajo.

Para la presente investigación se extrajo los índices de consistencia interna del Cuestionario Clima Social Familiar de Moss por Kuder Richardson 20, para respuestas tipo dicotómica, el cual alcanzó una consistencia de $KR_{20} = .700$, lo cual dejó en evidencia que se trata de un instrumento que posee la propiedad psicométrica de confianza pertinente para el estudio en Ciencias Sociales.

Tabla 5

Confiabilidad de la escala de clima social familiar de Moss

Instrumento	Variable	Ítems analizados	Índice de confianza	Método
Clima social familiar de Moss	Clima social familiar	90 ítems	,700	KR-20

3.6.2. Cuestionario de agresividad (AQ).

El cuestionario de agresividad de Buss y Perry – AQ fue elaborado en 1992 por Arnold H. Buss y M. Perry. Este cuestionario se administra de manera individual o colectiva y está dirigido para una población adolescente de 14 años en adelante, en un tiempo de aproximadamente 15 minutos. Este instrumento mide el nivel de agresividad que presenta el sujeto, a través de las dimensiones: Agresión física, Agresión verbal, Ira, Hostilidad. Cuenta con 29 ítems, donde se marca según la elección del individuo, teniendo como alternativas: (1) completamente falso, (2) bastante falso, (3) ni verdadero ni falso, (4) bastante verdadero y (5) completamente verdadero. Consta con 3 dimensiones y 5 áreas, instrumental (agresividad física y agresividad verbal), cognitivo (ira) y emocional y afectivo (hostilidad).

Este instrumento fue adaptado a la realidad ecuatoriana por Reyes (2019), en su investigación “Clima Social Familiar y Agresividad en Educación Primaria: un estudio de caso en Guayaquil”, cuya fiabilidad arrojó un Alpha general de 0.82. Por otro lado, el instrumento de agresividad de Buss y Perry, alcanzó un rango de confianza de entre ,706 a ,862 en sus dimensiones, y en la escala general un ,926, lo cual indicó que el instrumento mide con una confianza aceptada bajo el método de Alfa de Cronbach para escalas de frecuencia o Likert, cabe mencionar que los resultados anteriormente mencionados fueron extraídos a partir de la ejecución de nuestra investigación.

Tabla 6

Confiabilidad del Cuestionario de agresividad de Buss y Perry – AQ

Instrumento	Variable	Ítems analizados	Índice de confianza	Método
Escala de Agresividad de Buss y Perry	Agresividad física	1, 5, 9, 13, 14, 17, 21, 22, 24, 27, 29, 30, 34, 37, 38	,864	Alfa
	Agresividad verbal	3, 6, 4, 8, 11,12, 18, 19, 25, 31, 33	,793	Alfa
	Ira	35,40, 2, 7, 10, 15, 16, 23, 32	,706	Alfa
	Hostilidad	20, 26, 36, 28,39	,862	Alfa
	Agresividad	Todos	,926	Alfa

3.7. Proceso de recolección de datos

Se solicitó el permiso de dirección de la Unidad Educativa Particular del Pacífico Avenida Seis de Marzo y Colombia - Ecuador. Después de obtener la autorización institucional se realizó una breve charla informativa de manera virtual sobre la importancia del estudio del clima social y conducta agresiva, contando con la aceptación voluntaria se explicaron las instrucciones para el llenado de los cuestionarios, indicando la total confidencialidad de la información brindada. Estos cuestionarios se les envió a través de un enlace los que serán almacenados automáticamente en el drive para su posterior tratamiento.

3.8. Procesamiento y análisis de datos

Los datos obtenidos fueron analizados con el programa estadístico SPSS 22.0. Posteriormente se sometió a la prueba de normalidad, para lo cual se utilizó la prueba de Kolmogórov-Smirnov, y para determinar la correlación, se usó la prueba Pearson (pruebas y análisis estadísticos).

Capítulo IV

Resultado y discusión

4.1. Resultados

Los resultados mostrados a continuación, se delimitaron según las preguntas de investigación y se presentan a continuación:

4.1.1. Análisis descriptivo.

En la tabla 7 se observa la frecuencia por niveles de la variable clima social familiar, en donde el 55,4% de toda la población alcanza un nivel medio, el 27,4% presenta un nivel tendiente a buena, el 10,9% de los adolescentes encuestados presenta un nivel bueno, el 4,3% alcanza un nivel tendiente a media, un 1,7% muy buena y solo el 0,3% indica un nivel malo; es decir, la mitad de los encuestados se sitúan en un nivel medio, que por cierto, no es el ideal y solo 40% presenta un nivel esperado y el 10% un nivel de clima social familiar malo.

Tabla 7

Nivel de la variable clima social familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Mala	1	,3	,3	,3
Tendencia a media	13	4,3	4,3	4,6
Media	168	55,4	55,4	60,1
Tendencia a buena	83	27,4	27,4	87,5
Buena	33	10,9	10,9	98,3
Muy buena	5	1,7	1,7	100,0
Total	303	100,0	100,0	

En la tabla 8 se observan los niveles de agresividad entre toda la población, en la cual se observa que, el 44,2% indica un nivel medio de agresividad, el 30% un nivel alto y solo el 25,7% un nivel bajo.

Tabla 8

Nivel de la variable agresividad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	78	25,7	25,7	25,7
Medio	134	44,2	44,2	70,0
Alto	91	30,0	30,0	100,0
Total	303	100,0	100,0	

Se vio por conveniente segmentar los resultados descriptivos de clima social familiar por género. En tal sentido, la tabla 9 refleja que, de los 303 encuestados solo una encuestada de género femenino se sitúa en mal clima social familiar, en contraste de ningún caso de algún varón, que se sitúa en este nivel; respecto al nivel tendencia a media, se encuentra que, solo 13 personas se sitúan aquí, ya que, el 4,9% de las mujeres se sitúan aquí, en contraste al 3,6% de los varones; en el nivel medio se encuentra al 54,9% de toda la población femenina y un 56,1% de varones en este nivel, es decir, la mitad de toda la población (168) se encuentran en un nivel medio de clima social familiar. Subiendo el nivel de clima social familiar, se halla que el 29,5% de varones y un 25,5% se encuentra en un nivel de tendencia a buena; el 12,2% de mujeres y el 9,4% en el nivel bueno y solo el 1,8% de mujeres y el 1,4% de varones refieren un clima social familiar esperado.

Tabla 9

Nivel de clima social familiar entre estudiantes varones y mujeres

		Género		Total
		Femenino	Masculino	
	Recuento	1	0	1
Mala	% dentro de Nivel de clima social familiar	100,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de Género	0,6%	0,0%	0,3%
	Recuento	8	5	13
Tendencia a media	% dentro de Nivel de clima social familiar	61,5%	38,5%	100,0%
	% dentro de Género	4,9%	3,6%	4,3%
	Recuento	90	78	168
Media	% dentro de Nivel de clima social familiar	53,6%	46,4%	100,0%
	% dentro de Género	54,9%	56,1%	55,4%
	Recuento	42	41	83
Tendencia a buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	50,6%	49,4%	100,0%
	% dentro de Género	25,6%	29,5%	27,4%
	Recuento	20	13	33
Buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	60,6%	39,4%	100,0%
	% dentro de Género	12,2%	9,4%	10,9%
	Recuento	3	2	5
Muy buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	60,0%	40,0%	100,0%
	% dentro de Género	1,8%	1,4%	1,7%
	Recuento	164	139	303
Total	% dentro de Nivel de clima social familiar	54,1%	45,9%	100,0%
	% dentro de Género	100,0%	100,0%	100,0%

La tabla 10 muestra los niveles de clima social familiar segmentados por las preferencias religiosas que indican los encuestados, en donde aquellos que obtuvieron un nivel malo de clima social familiar y pertenecen a la religión adventista, representan un ,6% de esta población y en otras preferencias no se observa presencia de personas dentro de este nivel. Respecto al nivel de tendencia a media, se encuentra que, el 16,7% de no creyentes, un 7,1% de católicos, un 3,4% de adventistas y solo un 1,7% pertenecientes a otras religiones. Los estudiantes que profesaron ser católicos alcanzaron un nivel tendiente bueno, con un 33,9, adventistas con un 29,5%, otras religiones con un 19% y un 8,3% de estudiantes no creyentes. Aquellos que alcanzan un nivel bueno de clima familiar son católicos con un 10,7%, otras religiones con un

10,3% y adventistas con un 11,9%. Finalmente, aquellas religiones con más porcentaje de nivel muy bueno de clima social familiar son adventistas, con un 2,3% y un 1,7% de otras religiones, cabe mencionar que, no se identifica a ningún caso en las religiones católica y no creyente. Pero eso no quiere decir que los niveles de clima social familiar de los evaluados sean los más adecuados, gran parte de ellos deben mejorar, sin importar la preferencia religiosa.

Tabla 10

Nivel de clima social familiar entre las creencias de los encuestados

		Creencia				Total
		Adventista	Católico	Otros	No creyente	
	Recuento	1	0	0	0	1
Mala	% dentro de Nivel de clima social familiar	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de Creencia	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,3%
	Recuento	6	4	1	2	13
Tendencia a media	% dentro de Nivel de clima social familiar	46,2%	30,8%	7,7%	15,4%	100,0%
	% dentro de Creencia	3,4%	7,1%	1,7%	16,7%	4,3%
	Recuento	92	27	39	9	167
Media	% dentro de Nivel de clima social familiar	55,1%	16,2%	23,4%	5,4%	100,0%
	% dentro de Creencia	52,3%	48,2%	67,2%	75,0%	55,3%
	Recuento	52	19	11	1	83
Tendencia a buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	62,7%	22,9%	13,3%	1,2%	100,0%
	% dentro de Creencia	29,5%	33,9%	19,0%	8,3%	27,5%
	Recuento	21	6	6	0	33
Buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	63,6%	18,2%	18,2%	0,0%	100,0%
	% dentro de Creencia	11,9%	10,7%	10,3%	0,0%	10,9%
	Recuento	4	0	1	0	5
Muy buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	80,0%	0,0%	20,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de Creencia	2,3%	0,0%	1,7%	0,0%	1,7%
	Recuento	176	56	58	12	302
Total	% dentro de Nivel de clima social familiar	58,3%	18,5%	19,2%	4,0%	100,0%
	% dentro de Creencia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La tabla 11 muestra los niveles de clima social familiar según el tipo de familia referida por el encuestado. Dentro de la familia de tipo nuclear, es decir, viven con ambos padres, existen una predominancia en el nivel medio con un 53,7%, tendiente a bueno con un 30,9%, buena 9,6%, tendencia a media, 3,2% y solo un 2,7% con un nivel muy bueno, cabe mencionar que no existe ningún sujeto en el nivel malo dentro de este tipo de familia. Por otro lado, el 58,3% de aquellos que viven solo con el padre alcanzan un nivel medio, un 33,3%, un nivel tendiente a bueno y solo un 8,3% se sitúa en un nivel bueno, no existiendo ningún caso en mal clima social familia ni mucho menos en tendiente. Asimismo, el 57,8% de aquellos que viven solo con la madre, alcanzan un nivel medio, un 21,1% muestran un nivel tendiente a buena, un 13,3% llega a un nivel bueno, un 6,7% un nivel tendiente a bueno, solo un 1,1% un nivel malo y no existe ningún caso que viva con solo la madre que se sitúe en un nivel muy bueno. Respecto a aquellos que viven con un padre, tíos, abuelos u otros familiares, el 72,7% alcanza un nivel medio, el 18,2% un nivel tendiente a bueno y solo el 9,1% en tendencia a buena, no encontrando a ningún caso en el nivel malo, ni mucho menos en bueno ni en muy bueno. Y un grupo minoritario de 2 estudiantes, quienes prefieren vivir solos la gran parte de su tiempo, alcanzan un nivel bueno, este último hallazgo debe ser evaluado.

Tabla 11

Nivel de clima social familiar entre los tipos de constitución familiar

		Familia					Total
		Ambos padres	Solo con papá	Solo con mamá	Con tíos u otros familiares	Solo	
	Recuento	0	0	1	0	0	1
Mala	% dentro de Nivel de clima social familiar	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de Familia	0,0%	0,0%	1,1%	0,0%	0,0%	0,3%
	Recuento	6	0	6	1	0	13
Tendencia a media	% dentro de Nivel de clima social familiar	46,2%	0,0%	46,2%	7,7%	0,0%	100,0%
	% dentro de Familia	3,2%	0,0%	6,7%	9,1%	0,0%	4,3%
	Recuento	101	7	52	8	0	168
Media	% dentro de Nivel de clima social familiar	60,1%	4,2%	31,0%	4,8%	0,0%	100,0%
	% dentro de Familia	53,7%	58,3%	57,8%	72,7%	0,0%	55,4%
	Recuento	58	4	19	2	0	83
Tendencia a buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	69,9%	4,8%	22,9%	2,4%	0,0%	100,0%
	% dentro de Familia	30,9%	33,3%	21,1%	18,2%	0,0%	27,4%
	Recuento	18	1	12	0	2	33
Buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	54,5%	3,0%	36,4%	0,0%	6,1%	100,0%
	% dentro de Familia	9,6%	8,3%	13,3%	0,0%	100,0%	10,9%
	Recuento	5	0	0	0	0	5
Muy buena	% dentro de Nivel de clima social familiar	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de Familia	2,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,7%
	Recuento	188	12	90	11	2	303
Total	% dentro de Nivel de clima social familiar	62,0%	4,0%	29,7%	3,6%	0,7%	100,0%
	% dentro de Familia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En la tabla 12 se observan los grados de agresividad segmentados por el género del encuestado, en la cual se observa que, el 42,7% de las mujeres posee un nivel agresividad en

términos medios, el 31,7% un nivel alto y el 25,65 un nivel bajo, en comparación, el 46% de los varones o el género masculino, se encuentra en un nivel medio, el 28,1% en un nivel alto y solo el 25,9% en un nivel bajo, es términos simples existe un patrón donde la gran cantidad de varones y mujeres se sitúan en términos medios, lo ideal es que se encuentren en el mínimo grado de agresividad.

Tabla 12

Nivel de agresividad entre estudiantes varones y mujeres

		Nivel de agresividad			Total
		Bajo	Medio	Alto	
	Recuento	42	70	52	164
Femenino	% dentro de Género	25,6%	42,7%	31,7%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	53,8%	52,2%	57,1%	54,1%
	Recuento	36	64	39	139
Masculino	% dentro de Género	25,9%	46,0%	28,1%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	46,2%	47,8%	42,9%	45,9%
	Recuento	78	134	91	303
Total	% dentro de Género	25,7%	44,2%	30,0%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En la tabla 13 se presentan los niveles de agresividad general por las creencias profesadas por los encuestados. El 48,9% de los adventistas se sitúan en un nivel medio, el 26,1% en un nivel bajo y el 25% en un nivel alto. Respecto a los católicos, el 41,1% se encuentran en un nivel alto, el 39,3% en un nivel medio y el 19,65 en un nivel bajo. En otras religiones como mormones o evangélicos, se encuentra a un 39,7% que se encuentra en un nivel medio, el 32,2% en un nivel bajo y el 27,6% en un nivel alto. Referentes a los no creyentes, el 66,7% se encuentran en un nivel alto de agresividad, el 25% en un nivel medio y solo el 8,3% en un nivel

bajo, cabe mencionar que las otras religiones como adventistas, católicos u otros manejan un patrón donde los porcentajes son altos en el nivel medio; sin embargo, en la última de no creyentes, el porcentaje más alto se encuentra en el nivel alto de agresividad.

Tabla 13

Nivel de agresividad según creencias religiosas referidas

		Nivel de agresividad			Total
		Bajo	Medio	Alto	
	Recuento	46	86	44	176
Adventista	% dentro de Creencia	26,1%	48,9%	25,0%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	59,7%	64,2%	48,4%	58,3%
	Recuento	11	22	23	56
Católico	% dentro de Creencia	19,6%	39,3%	41,1%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	14,3%	16,4%	25,3%	18,5%
	Recuento	19	23	16	58
Otros	% dentro de Creencia	32,8%	39,7%	27,6%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	24,7%	17,2%	17,6%	19,2%
	Recuento	1	3	8	12
No creyente	% dentro de Creencia	8,3%	25,0%	66,7%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	1,3%	2,2%	8,8%	4,0%
	Recuento	77	134	91	302
Total	% dentro de Creencia	25,5%	44,4%	30,1%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En la tabla 14 se observan los niveles de agresividad considerando la segmentación por los tipos de familia existentes en la base de datos, en la cual se observa que, 45,3% de los que prefieren vivir con ambos padres muestran niveles medios de agresividad, en el mismo grupo, el 27% indica un nivel bajo y el 25% un nivel alto. Respecto a los que viven solo con el padre, el 41,7% indican un nivel medio el 33,3% un nivel bajo y el 25% en un nivel alto. En aquellos que viven con la madre, el 41,1% indica un nivel alto, el 38,9% un nivel medio y solo el 20% un nivel bajo, en aquellos que viven con tíos, abuelos o primos, 36,4% refieren un nivel medio y el otro 36,4% un nivel alto y solo el 27,3% un nivel bajo. Y, en un grupo minoritario de los

que viven solos se observa que, existe uno con bajo nivel de agresividad y otro con nivel medio de agresividad.

Tabla 14

Nivel de agresividad según la constitución familiar del sujeto

		Nivel de agresividad			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Ambos padres	Recuento	52	89	47	188
	% dentro de Familia	27,7%	47,3%	25,0%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	66,7%	66,4%	51,6%	62,0%
Solo con papá	Recuento	4	5	3	12
	% dentro de Familia	33,3%	41,7%	25,0%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	5,1%	3,7%	3,3%	4,0%
Solo con mamá	Recuento	18	35	37	90
	% dentro de Familia	20,0%	38,9%	41,1%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	23,1%	26,1%	40,7%	29,7%
Con tíos u otros familiares	Recuento	3	4	4	11
	% dentro de Familia	27,3%	36,4%	36,4%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	3,8%	3,0%	4,4%	3,6%
Solo	Recuento	1	1	0	2
	% dentro de Familia	50,0%	50,0%	0,0%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	1,3%	0,7%	0,0%	0,7%
Total	Recuento	78	134	91	303
	% dentro de Familia	25,7%	44,2%	30,0%	100,0%
	% dentro de Nivel de agresividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

4.1.2. Pruebas de normalidad.

En la tabla 15 se observan dos de las tablas más conocidas para identificar el tipo de distribución que poseen las variables de estudio, por cada una de las dimensiones y subdimensiones de la Escala de Clima Social Familiar y las dimensiones de agresividad. En la cual se observa que, absolutamente todas ellas poseen grados de significancia menores de ,05 bajo la fórmula de Kolmogórov-Smirnov, pues es esta la que efectúa más eficientemente los datos a partir de 50 sujetos en adelante; por lo tanto, se asume que las variables poseen

distribuciones no normales, por tanto, estas deberían ser procesadas por un estadístico de correlación no paramétrico como el Rho de Spearman.

Tabla 15

Pruebas de normalidad para las dimensiones, subdimensiones y variables

Variable	Kolmogórov-Smirnov			
	Estadístico	gl	Sig.	
Sub dimensiones de clima social familiar	Cohesión	,225	303	,000
	Expresión	,116	303	,000
	Conflicto	,168	303	,000
	Autonomía	,157	303	,000
	Actuación	,144	303	,000
	Intelectual – cultural	,137	303	,000
	Social – recreativo	,162	303	,000
	Moralidad - religiosidad	,123	303	,000
	Organización	,172	303	,000
	Control	,150	303	,000
Dimensiones de clima social familiar	Relación	,119	303	,000
	Desarrollo	,071	303	,001
	Control	,124	303	,000
	Clima social familiar	,090	303	,000
	Agresividad física	,103	303	,000
Dimensiones de agresividad	Agresividad verbal	,055	303	,028
	Ira	,049	303	,081
	Hostilidad	,067	303	,002
	Agresividad	,061	303	,008

4.1.3. Análisis de correlación.

En la tabla 16 se muestran las correlaciones entre Clima social familiar y agresividad, en donde se observa que, Clima social familiar y agresividad poseen una relación ($r = -,307$; $\text{Sig.} < ,05$ y $\rho = -,280$; $\text{Sig.} < ,05$), que indica una relación baja, indirecta y significativa; es decir, a mayor clima social familiar menor agresividad presentarán los adolescentes. Además, se observa que las correlaciones entre clima social familiar y las dimensiones de agresividad como agresividad física ($r = -,307$; $\text{Sig.} < ,05$ y $\rho = -,280$; $\text{Sig.} < ,05$), agresividad verbal ($r = -$

,283; Sig.< ,05 y Rho = -,255; Sig.< ,05), ira (r= -,173; Sig.< ,05 y Rho = -,166; Sig.< ,05) hostilidad (r= -,224; Sig.< ,05 y Rho = -,237; Sig.< ,05), presentan correlaciones que no superan el 0,5 de intensidad moderada, por ende, existe un rango de correlación moderadamente baja a baja; es decir, ante mayor sea el clima social familiar menor será la agresividad en sus dimensiones.

Tabla 16

Correlación entre clima social familiar y agresividad y sus dimensiones

Variable X	Variable Y	Pearson		Spearman	
		R	Sig.	Rho	Sig.
Clima Social Familiar	Agresividad	-,307**	,000	-,280	,000
	Agresividad física	-,307**	,000	-,260	,000
	Agresividad verbal	-,283**	,000	-,255	,000
	Ira	-,173**	,001	-,166	,000
	Hostilidad	-,224**	,000	-,237	,000

La tabla 17 se muestra las correlaciones entre las dimensiones principales de clima social familiar y agresividad, en la que relación obtiene un índice de correlación (Rho=-,249; Sig.<,05) con agresividad; es decir, a mayor nivel de relacionamiento percibido por el estudiante menor será la agresividad; por otro lado, desarrollo alcanza un grado de correlación (Rho=-,199; Sig. <,05) indirecta de intensidad baja y significativa; es decir, cuanto mayores niveles de desarrollo se perciba en el familia menor será la agresividad en el adolescente, respecto al control se observa una correlación indirecta, baja pero significativa (Rho=-,139; Sig. <,05), lo cual indica que, a mayores niveles de estabilidad dentro de la familia, menor será la agresividad en el estudiante, con lo anteriormente mencionado, se puede inferir que de las

tres dimensiones de clima social familiar es relación la que posee mayor grado de relación; sin embargo, todas ellas poseen un efecto reductor de la agresividad en el adolescente.

Tabla 17

Correlación entre dimensiones de clima social familiar y agresividad

Tipo de dimensión variable X	Sub dimensiones de Clima Social Familiar	Variable Y	Pearson		Spearman	
			R	Sig.	Rho	Sig.
Principales	Relación		-,256	,000	-,249	,000
	Desarrollo	Agresividad	-,230	,000	-,199	,000
	Estabilidad		-,150	,000	-,139	,016

La tabla 18 muestra la correlación entre las subdimensiones de clima social familiar y agresividad; las subdimensiones que conforman Relación como cohesión (Rho= -,455; Sig.<,05) y expresividad (Rho= -,266; Sig.<,05), poseen correlaciones indirectas, de intensidades moderadamente bajas y estadísticamente significativas con la agresividad, esto indica que, cuando los integrantes de la familia se sientan más seguros, independientes, libres de expresar sus sentimientos libremente sin perder el concepto de unión familiar, el adolescente generará menos agresividad. Por otro lado, la subdimensión conflicto (Rho= - ,359; Sig.<,05) posee una correlación directa, de intensidad moderada y significativa, lo que significa que cuando se expresan libremente cólera, ira o agresividad entre los miembros de la familia, existirá la posibilidad de que el adolescente genere más agresividad. Las correlaciones de agresividad y las subdimensiones de desarrollo como intelecto-cultural (Rho= -,241; Sig. <,05), social-recreativo (Rho= -,125; Sig. <,05) y moral-religiosidad (Rho= -,186; Sig. <,05), muestran una relación indirecta, moderadas a moderadamente bajas y significativas; es decir, cuanto mayor sean las actividades familiares enfocadas a la recreación, educativas o religiosas-morales, menos probabilidad de generar agresividad en el adolescente hay, cabe mencionar que

la relación más intensa entre ellas es la educacional, pero se observa que las subdimensiones autonomía y actuación, no poseen relación significativa; es decir, no importa si los integrantes de la familia son independientes o toman sus propias decisiones, o si la familia considera las actividades curriculares como importantes para la formación de sus hijos, todo esto no determina si un adolescente es agresivo o no. Por último, las correlaciones entre las subdimensiones de estabilidad y agresividad como organización (Rho= -,254; Sig. <,05) y control (Rho= -,046; Sig. >,05) refieren que, solo existe relación entre organización, pero no en control, en simpleza, cuando la familia da mayor importancia a la organización de actividades o elige encargados o responsables para cada actividad, comprometiendo a todos, habrá menor probabilidad de generar agresividad en los adolescentes; sin embargo, si la familia tiene o no reglas a las cuales sujetarse, eso no determina la agresividad generada en sus hijos.

Tabla 18

Correlación entre las subdimensiones de clima social familiar y agresividad

Tipo de dimensión variable X	Sub dimensiones de Clima Social Familiar	Variable Y	Pearson		Spearman	
			R	Sig.	Rho	Sig.
Relación	Cohesión		-,482	,000	-,455	,000
	Expresividad		-,280	,000	-,266	,000
	Conflicto		,402	,000	,359	,000
	Autonomía		-,089	,122	-,065	,262
	Actuación		,091	,115	,072	,209
Desarrollo	Intelecto-cultural	Agresividad	-,264	,000	-,241	,000
	Social- recreativo		-,126	,028	-,125	,029
	Moralidad – Religiosidad		-,199	,000	-,186	,001
Estabilidad	Organización		-,273	,000	-,254	,000
	Control		,083	,148	,046	,422

La tabla 19 muestra las correlaciones entre clima social familiar y las dimensiones de agresividad, como análisis que responden a las hipótesis específicas. Los análisis demuestran que, existe relación indirecta, moderada y significativa en agresividad física (Rho= -,260; Sig. <,05), agresividad verbal (Rho= -,255; Sig. <,05) ira (Rho= -,166; Sig. <,05) y hostilidad (Rho= -,237; Sig. <,05), lo que significa que, la percepción de tener una familia con mayor clima social familiar, creará un efecto reductor en las conductas agresivas de diferentes tipos, como las que se demuestran con golpes, empujones u otras formas de maltrato hacia los demás, insultos, amenazas, burlas o sarcasmos o rumores maliciosos, sentimientos negativos que provocan ira o rencor, disgusto o tener actitudes despectivas con sus compañeros u otras personas.

Tabla 19

Correlación entre clima social familiar las dimensiones de agresividad

Variable X	Variable Y	Pearson		Spearman	
		R	Sig.	Rho	Sig.
	Agresividad física	-,307	,000	-,260	,000
Clima social familiar	Agresividad verbal	-,283	,000	-,255	,000
	Ira	-,173	,002	-,166	,000
	Hostilidad	-,224	,000	-,237	,000

4.2. Discusión de resultados

El objetivo general de la investigación fue determinar la relación que existe entre el clima social familiar y conducta agresiva en adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico en Guayaquil – Ecuador. A partir del procesamiento estadístico se encontró que, existe baja correlación, indirecta y significativa (Rho= -,280; Sig. p<,05); es decir, cuanto mayor sea el clima social familiar menor será la agresividad en adolescentes. Estos resultados pueden

contrastarse con Arangoitia (2017), quien encontró una relación moderada, pero aun manteniendo la naturaleza indirecta o inversa; es decir, mientras más indicadores de un buen clima social familiar se cumplan, menor será la agresividad en el adolescente. Algunas principales ideas dentro de la investigación de García, García y Casanova (2014) mencionan que, algunas prácticas de crianza ejecutadas por los padres en un contexto familiar, poseen relación estadísticamente significativas con la agresividad, tal ejemplo es el rechazo percibido ($R=,39;p<,05$), disciplina rígida ($R=,40;p<,05$), y disciplina indulgente ($R=,28;P<,05$); asimismo, se encontró que son los varones quienes poseen mayores niveles de agresividad, en especial en las dimensiones física y verbal, pues son ellos quienes perciben un trato más estricto y de rechazo por sus padres, en comparación de las mujeres, esto se debe a que los varones a medida que van creciendo requieren de más libertad, esto crea un conflicto porque el padre es quien percibe perder el control del hijo, por ende, efectúa más actitudes rígidas o de rechazo. Cabe mencionar que, en la presente investigación, no se observó una diferencia significativa entre varones y mujeres respecto a la agresividad ($U=10618; p=,305$), esto quiere decir que, el nivel de agresividad general en adolescentes es igual en ambos grupos, esto último contradice la idea de los autores mencionados, pues, es limitado pensar que solo los varones buscan autonomía.

Cabe preguntar si existen evidencias que comprometen algunos otros factores de agresividad o clima social familiar, que permitan una explicación con un panorama más amplio, pues, Aquize y Núñez (2015) refieren que, existe relación directa y significativa entre el nivel de clima social familiar y adaptación de conducta; es decir, a mayor clima social familiar mayores serán las capacidades de solución de conflictos y en específico dentro del contexto social ($r=,288 p<,05$). Por su parte, Saavedra (2017) indica que, existe relación

indirecta y significativa entre la adaptación de conducta y agresividad, se asocia los constructos teóricos anteriores, se encuentra que un adecuado nivel de clima social familiar traerá menor agresividad en adolescentes que, a su vez, una mejor capacidad de solución de problemas con los pares o amigos, evitando conflictos innecesarios. Existen otras investigaciones como la de Villarejo, Martínez y García (2019), quienes corroboraron la existencia de la influencia del componente familiar en el desenvolvimiento de los hijos, en este caso se pretende atender a la necesidad de adaptación o de ajuste social; se refiere a ella es porque nuevamente Saavedra (2017) indica que, existe relación indirecta y significativa entre estas dos variables. Aunque Chacón et al. (2017) también atribuye la conducta agresiva al uso problemático de los juegos y la victimización.

Respecto al primer objetivo específico, el cual consistió en determinar si existe relación significativa entre el clima social familiar y agresividad física en los adolescentes, los hallazgos respecto a lo anterior, indican que existe una relación de intensidad baja, inversa y significativa ($Rho=-,280$; $p<,05$), de ella se puede entender que, a mayor clima social familiar menor será la agresividad física en adolescentes, es decir, al tener un clima social familiar en óptimo funcionamiento menores serán los golpes, patadas o peleas presentadas por los estudiantes; ante ello, Beck (1999 citado por Arias, 2013) refiere que, la agresividad o violencia emanada de los adolescentes en esta etapa es, en su gran mayoría, explicada por componentes propios de la familia como los estilos de crianza, integración familiar, e inclusive, adicciones de los padres que pueden afectar significativamente la agresividad de los adolescentes, es decir, la agresividad o violencia es multicausal, por lo que existen algunos factores exógenos, como el vecindario o amigos de barrio; es decir, los amigos o influencia social afectan en un 46% sobre el comportamiento antisocial o conflictivo del adolescente (Banda y Frías, 2006).

En relación al segundo objetivo específico, el cual consistió en calcular la relación que existe entre clima social familiar y agresividad verbal como dimensión de agresividad. En relación a este objetivo se halló que, si existe relación baja, inversa y significativa, es decir mientras más clima social familiar perciba el adolescente menor agresividad verbal presentará ($Rho=-,255$; $p<,05$). Estos resultados pueden corroborarse por Apaza y Cayllahua (2017) quienes encontraron relaciones, indirectas, bajas y significativas entre las dimensiones de clima social familiar y agresividad verbal, excepto en la dimensión estabilidad, pues la organización y control que hay en la familia no determinan o guardan relación con la agresividad, es decir, hay familias que tienen reglas o normas de conducta mínimas o más rígidas, pero eso no determina la agresividad verbal mostrada por los sujetos. Además, se encontró que deberían existir diferencias significativas de agresividad entre varones y mujeres, esto corroborado por las anteriores investigadoras; sin embargo, en la presente investigación no se halló diferencias significativas de agresividad respecto a la dimensión verbal ($U=9997,5$; $p<,05$), por lo que la probabilidad de atribuir mayor agresividad verbal a uno de los dos géneros queda descartada en el presente estudio. De la misma manera, no se halló diferencias significativas entre la violencia verbal según el tipo de familia, por lo que la probabilidad de atribuir mayor nivel de agresividad verbal al tipo de familia, también queda descartada. Todo lo mencionado anteriormente, es avalado por Rosales y Espinosa (2009), quienes concluyen que, independientemente del tipo de familia de la que se forme parte, el nivel de clima social familiar que exista puede ser adecuado como inadecuado, pues todo tipo de familia posee la capacidad inherente de adaptarse y garantizar a sus integrantes condiciones adecuadas para su desarrollo.

Respecto al tercer objetivo específico que pretendió en determinar la relación existente entre clima social familiar e ira como dimensión de agresividad, se encontró que existe relación de intensidad baja, inversa y significativa, lo que hace entender que a mayores indicadores de un buen clima social familiar menor será la ira experimentada por los adolescentes, cabe mencionar que esta relación es baja, por ende, deja la probabilidad de la existencia de factores más determinantes de ira. Estos resultados guardan relación con Sanjines (2017), quien encontró que, los estilos de funcionalidad familiar se relacionan de forma significativa con los niveles de ira-hostilidad ($X^2=19,492$; $p<,05$). En la actualidad se cree que la etapa adolescente es un periodo transigente cargada de muchos conflictos y cuyas víctimas son los padres o hermanos pequeños, pero para Coleman y Hendry (2003 citado en Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra, 2008), esto es falso, si bien es cierto el adolescente busca más autonomía, para él las decisiones que toma su familia son más importantes que ninguna otra área de su vida; de forma complementaria Elzo y otros (1999 citado en Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra, 2008) refieren que, en el 70,2% de los adolescentes españoles, la familia es lo más importante en su vida, independientemente si es varón o mujer. En comparación de lo que se cree, si el adolescente es tan independiente de su familia, entonces ¿Por qué le logran afectar tanto los problemas originados en casa? Al parecer este mito debe ser debatido más frecuentemente en futuras investigaciones. En forma complementaria se encontraron diferencias significativas de expresión de ira entre varones y mujeres ($U = 9391,500$; $p<,05$), siendo las mujeres el sexo que más niveles altos de ira posee, en contraste con los varones, estos resultados son contradictorios con Medina (2018), quien no encontró diferencias significativas de expresión de ira en una muestra de estudiantes varones y mujeres. La explicación más cercana lo proporciona Meschi (2018, p. 98), “quien refiere que, la

construcción de la masculinidad en el hombre, es producto de la clausura y no expresión de ciertas emociones, pues hay probabilidades en las que el varón reprime sus sentimientos y a veces ni la ira se hace presente por el pensamiento de lidiar solo o en forma muy hermética debido a constructos sociales o estereotipos, en comparación de la mujer, que si tiene permitido expresar libremente sus emociones” (Meschi, 2018, p. 98).

Por último, se pretende discutir los resultados del cuarto objetivo específico, el cual responde a la relación entre clima social familiar y hostilidad como dimensión de agresividad en adolescentes; lo que se extrajo a partir del procesamiento estadístico queda en evidencia que la hostilidad guarda relación inversa con el clima social familiar; es decir, a mayor nivel de clima social familiar, menor será la hostilidad en adolescentes, lo anteriormente puede ser sustentado por la investigación de Sarabia (2017), quien realizó una investigación con miras a determinar la asociación entre funcionamiento familiar y hostilidad en 65 adolescentes, los resultados indican que los adolescentes que perciben su familia más funcional, a su vez presentan un nivel menor de hostilidad con un grado significativo de asociación ($\chi^2= 14,107$; $p<,05$). Por otro lado, Chapi (2012) refiere en su investigación que, la satisfacción familiar que posee el adolescente provocará menores niveles de ansiedad y de cólera u hostilidad, lo que, a su vez, provocará mayor control de emociones coléricas.

Otros hallazgos que no deben dejarse de lado, son las correlaciones entre las sub dimensiones de clima social familiar y agresividad, para una mejor explicación, el instrumento utilizado para medir clima social familiar, posee tres dimensiones, pero esas tres dimensiones tienen diez sub dimensiones que las componen. Por ejemplo, la dimensión relación de clima social familiar, tiene tres subcomponentes, cohesión, expresividad y conflicto; desarrollo tiene cinco, autonomía, actuación, intelecto-cultural, social recreativo y moralidad-religiosidad; y,

por último, estabilidad está configurada por, organización y control. Lo anteriormente es mencionado porque se encontró relación indirecta entre agresividad y las sub dimensiones como, cohesión, expresividad, autonomía, intelecto-cultural, social-recreativo, moralidad-religiosidad y organización; la descripción de estas dimensiones van en torno a la unión familiar, al sentirse seguros de expresar pensamientos y sentimientos dentro de la familia, experimentar autonomía sin romper el concepto de familia, que los miembros de la familia se interesen por actividades recreativas, educativas e inclusive religiosas; pues todos estos conceptos están alineados a disminuir los niveles de agresividad, todo lo anterior puede ser fundamentado por una de las teorías más conocidas, como el “Modelo termo-hidráulico de agresividad” de Lorenz (1963 citado por Carrasco y Gonzáles, 2006), quienes mencionan que, la agresividad es la expresión de la acumulación de energía de acción, que al combinarse con estímulos estresores dan cabida a la conducta agresiva concreta; para el autor, esto se puede evitar al descargar esas energías acumuladas en los jóvenes. White (1994) en su libro La educación corrobora todo lo mencionado anteriormente, alegando que existe una relación estrecha entre las facultades físicas y mentales, y que, para obtener un mayor potencial mental (mayor control mental frente a la agresividad) es necesario que las facultades físicas estén en saludables.”

Un factor a considerar en la investigación, es el no haber encontrado una relación estadísticamente significativa entre la subdimensión de control y agresividad; para una mejor explicación, el control en la familia consiste en imponer reglas, normas de conducta a las cuales la familia debe sujetarse; sin embargo, y aunque suene contradictorio, esto no posee relación con la agresividad generada en los estudiantes adolescentes. además, se encontró una relación directa y significativa, entre la sub dimensión conflicto y agresividad; es decir, a

mayor conflicto mostrado libremente dentro de la familia, mayores niveles de agresividad se presentarán, estos resultados guardan relación con investigaciones dadas por Curiel (2017); sin embargo, en ella no se logra explicar completamente este resultado, y más aún, no se observan antecedentes que expliquen este aspecto; no obstante, se extrajo una correlación entre las subdimensiones autonomía y control de clima social familiar; encontrándose que, existe relación indirecta entre estas variables ($Rho=-,144$; $p<,05$); es decir, mientras más autonomía sientan los miembros de la familia menor control habrá dentro de la misma, de ello se puede inferir que el adolescente buscará en gran manera parte de su autonomía, y al encontrarla, encontrará también mayor satisfacción consigo mismo, y a su vez, menor agresividad, aunque lo mencionado requiere mayores investigaciones.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

- a) A un nivel de confianza del 95%, existe relación significativa, indirecta y de intensidad moderada entre clima social familiar y la conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador, 2020.
- b) A un nivel de confianza del 95%, existe relación baja, indirecta y significativa entre clima social familiar y agresividad física en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador, 2020.
- c) A un nivel de confianza del 95%, existe relación baja, indirecta y significativa entre clima social familiar y agresividad verbal en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador, 2020.
- d) A un nivel de confianza del 95%, existe relación baja, indirecta y significativa entre clima social familiar e ira en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador, 2020.
- e) A un nivel de confianza del 95%, existe relación baja, indirecta y significativa entre clima social familiar y hostilidad en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico, Guayaquil, Ecuador, 2020.

5.2. Recomendaciones

- a) Se sugiere realizar investigaciones de enfoque explicativo correlacional, a su vez, otras variables como rasgos de la personalidad, para determinar si algunos de ellos están fuertemente asociados a la agresividad del adolescente.
- b) Se sugiere a la institución educativa, promocionar eventos recreativos como charlas, encuentros al aire libre y coloquios, donde la familia se vea comprometida directamente con el adolescente, con el fin de disminuir la energía o tensiones acumuladas por el adolescente.
- c) Se sugiere la elaboración y ejecución de un plan de actividades físicas, para que los adolescentes disminuyan sus tensiones y cargas emocionales.
- d) Se sugiere talleres de expresión de emociones negativas en solo varones, para evitar cargas emocionales que dañen el estado emocional del adolescente.

Referencias

- Acevedo, C., & Barrantes, (2014). *Clima social familiar y agresividad del adolescente*, la *Esperanza - 2014*. Tesis para optar el título de Psicólogo, Universidad Nacional de Trujillo Perú. Recueperado de <https://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/13841>
- Águila, G. (2019). *Clima familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de Lima Sur*. Recueperado de <https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/95>
- Alonso, L. (2011). *De las conductas agresivas en el bullying a la violencia de género*. Tesis para optar el grado de Master en estudios interdisciplinarios de género. Universidad de Salamanca, España. Recueperado de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/99450/TFM_EstudiosInterdisciplinariosGenero_AlonsoGonzalo_L.pdf;jsessionid=6AE9EA59F9324D4486E391199F41FC51?sequence=1
- Andreu, M. Peña, E. & Ramírez, J. (2009). *Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresión en adolescentes*. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica Vol. 14, N.º 1, pp. 37-49. Universidad Complutense de Madrid.
- Arangoitia, A. (2017). *Clima Social Familiar y Agresividad en adolescentes de 3ero, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa Parroquial San Columbano 2017*. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Psicología. Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú.
- Arias Gallegos, W. L. (2014). Aggression and violence in adolescence: the relevance of family. In *Av.psicol* (Vol. 21). Recuperado de https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/RUNI_bee630a62f757ff6a84a6631ab177ee5
- Apaza B., & Cayllahua B. (2017). *Clima Social Familiar y Nivel de Agresión en Estudiantes del cuarto y quinto grado de secundaria de Una Institución Educativa Estatal* .

Recueperado de

[http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4627/PSapgubm.pdf?sequence=1
&isAllowed=y](http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4627/PSapgubm.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Aquize, E., & Nuñez, J. (2017). Clima social familiar y adaptación de conducta en estudiantes del quinto grado de secundaria de la Gran Unidad Escolar Las Mercedes, Juliaca – 2015.

Revista de Investigación Universitaria, 5(1), 38–43. <https://doi.org/10.17162/riu.v5i1.858>

Avilés, J. & Monjas, I. (2005). *Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la ESO* mediante el cuestionario cimei. *Revista Anales de Psicología*, 21(1),

27-41.

Banda A. Frías M. (2006). Comportamiento antisocial en menores escolares e indigentes:

influencia del vecindario y de los padres. *Revista de Psicología de La PUCP*, XXIV, 29–42. Retrieved from <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/621/625>

Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción: Fundamentos sociales*. Barcelona: Martínez Roca.

Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=179081>

Bandura, A. y Ribes, R. (1975). *Modificación de conducta: análisis y agresión y de la delincuencia*. México: Trillas. Recuperado de

https://books.google.com.pe/books/about/Modificaci%C3%B3n_de_conducta.html?id=iZwDHAAACAAJ

Buss, A. H. y Perry, M. (1992). Cuestionario de agresión. En *Journal of personality and social psychology*, 63, 452-459. Cloud, Henry y John Townsend (1988). *Límites para nuestros hijos*. Miami: Editorial Vida.

Cáceres, J. (2014). *Análisis cuantitativo y cualitativo de la violencia doméstica en la pareja*. C.

Med. psicosom., 60, 61, 57-67.

- Carbajal, M. y Jaramillo, J. (2015) conductas agresivas de los alumnos del primer año nivel secundaria Institución Educativa Técnico Industrial Pedro E. Paulet Huacho, tesis para obtener el grado de bachiller, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Huacho, Perú.
- Carrasco, M.; González, J. (2006). *Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos*. Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España.
- Castillo, M. (2006). *El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques*. Universidad Simón Bolívar.
- Castillo, M. (2006). *El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques*. En Revista de la Universidad Simón Bolívar, 9, 15, 66-170.
- Cerezo, F. (1998). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid: Pirámide
- Chacon-Cuberos, R., Espejo-Garcés, T., Martínez-Martínez, A., Zurita-Ortega, F., Castro-Sanchez, M., & Ruiz-Rico, G. (2018). Conductas agresivas, victimización y uso problemático de videojuegos en escolares de educación primaria de la provincia de Granada - Dialnet. *Revista Complutense de Educación*, 1011–1024. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6586011>
- Chapi J. (2012). *Satisfacción familiar, ansiedad y cólera – hostilidad en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Lima* (Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Retrieved from http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/585/Chapi_mj.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Contreras, R. (2013). *Clima social en el entorno familiar según opinión de los adultos mayores usuarios del Centro De Salud Leonor Saavedra, S.J.M.* – 2013. Tesis para optar el Título

- Profesional de Licenciado en Enfermería. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima Perú.
- Cornellà, J. y Llusent, A. (2008) *Agresividad y violencia en el niño y en el adolescente*. Programa “Salud i Escola”. Departament de Salut. Generalitat de Catalunya. Girona.
- Cruz, M. (2013) *Clima social familiar y su relación con la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años*. Universidad Nacional Mayor De San Marcos, Lima, Perú.
- Cruz García-Linares, M., García-Moral, A. T., & Casanova-Arias, P. F. (2014). Parents’ educational practices that predict aggressiveness evaluated by different informants. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 198–210. [https://doi.org/10.1016/s0120-0534\(14\)70023-8](https://doi.org/10.1016/s0120-0534(14)70023-8)
- Cuello, M. (2013). Rev Iberoam Diagn. Buenos Aires. Recuperado de <https://www.researchgate.net/journal/Revista-Iberoamericana-de-Diagnostico-y-Evaluacion-Psicologica-1135-3848>
- Curiel, K. (2017). *Clima Social Familiar y agresividad en los adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima* (Universidad Católica). Retrieved from http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/193/Curiel_Kelly_tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Garbarino J, Guttman E. & Seeley J. (1998). *The psychologically battered child. Strategies for identification, assessment and intervention*. 4^a ed. Jossey-Bass Inc., Publishers. San Francisco.
- Denegri, M. (2019). *Clima social familiar y motivación de logro académico en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima, 2018*. Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.
- Fernández, E., Jiménez, M.P. & Díaz, M. (2003). *Emoción y motivación. La adaptación*

humana. Madrid: Ramón Areces. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/275100039_Emocion_y_motivacion_la_adaptacion_humana

Garcés, L. (2015) *Relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico del alumnado de primero y segundo grado de secundaria de la i.e. particular Virgen de la Puerta – 2015*” Tesis para optar el título profesional de licenciada en psicología. Universidad Católica Los Ángeles Chiclayo, Perú.

Gil, J. Pastor, J. Paz, F. Barbosa, M. Macías, J. Maniega, M. González, L. Boget, T. & Picornell, I. (2002). *Psicobiología de las conductas agresivas*. Universidad de Murcia, España.

Goleman, D. (1996). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. London: Bloomsbury.

Güemes, M. Ceñal, M. Hidalgo, M. (2017). *Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales*. Departamento de Endocrinología, Great Ormond Street Hospital for Children NHS Trust, Londres, Reino Unido.

Junco, L. (2019). *Conductas agresivas en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa 20374 San Bartolomé - Santa María 2019*. Tesis para optar el título de Psicólogo. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión Facultad de Ciencias Sociales, Huacho Perú

Kassinove, H. (Ed.). (1995). *Series in clinical and community psychology. Anger disorders: Definition, diagnosis, and treatment*. Taylor & Francis Hernández, S. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Lázaro, P. (2013). *Psicología del adolescente y su entorno*. Centro de Salud Manuel Merino.

- Alcalá de Henares (Madrid).
- Lazarus, R. & Lazarus, B. (2000). *Pasión y razón: la comprensión de nuestras emociones*.
Barcelona: Paidós.
- Leal, F. Aguirre, N. Cruz, L. (2016) Escala de clima familiar de Moos. Universidad de Tarapacá. Iquique, Chile.
- Leonardo, F. (2016) El clima familiar y las conductas agresivas de los adolescentes del décimo año de educación básica del Instituto Tecnológico Nacional Huaquillas, sección vespertina del cantón Huaquillas, Provincia de el oro. Tesis previa a la obtención del grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Psicología Educativa y Orientación. Universidad Nacional de Loja, Ecuador.
- López, M. Sánchez, A. Rodríguez, Fernández, M. (2009). Propiedades psicométricas del cuestionario AQ aplicado a población adolescente. Universidad Camilo José Cela. Madrid.
- Loza, M. J. (2010). Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Educacional, Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima, Perú.
- Manobanda, M. (2015). El clima social familiar y su incidencia en las conductas agresivas en los estudiantes de décimo año de educación básica de la unidad educativa General Eloy Alfaro durante el período abril-agosto 2014. Tesis optar por el título de psicóloga clínica. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- Martinazo, C. (2008). *Su majestad el adolescente: Una experiencia educativa fructífera*. Buenos Aires: Diagrarte, libros para hoy.

- Martínez, B. (2008). *Ajuste escolar, Rechazo y Violencia en Adolescentes*. España: Universidad de Valencia. Valencia, Facultad de Psicología.
- Martínez, J. Duque, A. (2008). *El comportamiento agresivo y algunas características a modificar en los niños y niñas*. Colombia: Fundación Universitaria del Área Andina
- Martínez, M., & Moncada, S. (2012). Relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de cuarto grado de Educación Primaria de la I.E.T.Nº 88013 "Eleazar Guzmán Barrón", Chimbote, 2011. Tesis para obtener el Grado de Magister en Educación con mención en Psicología Educativa, Universidad Cesar Vallejo, Facultad de Educación
- Meza, J. y Páez, R. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano Rutas de investigación educativa*, Bogotá: Editorial Kimpres S.A.S.
- Molero, L. (2017). Niveles de agresividad en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Particular Trilce Villa el Salvador, Lima 2017. Tesis para Licenciatura. Universidad Inca Garcilaso de la vega.
- Monjas, M. (2000). Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. Madrid, España: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial CEPE.
- Moos, R. (19881). *The human context: Environmental Determinants of behavior*. New York: John Wiley & son.
- Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (1984). *Escalas de Clima Social Familiar: Familia, trabajo, instituciones correccionales y aulas. Adaptación Española*. Madrid: Tea.
- Morejón, M. P. (2011). Eficacia de la economía de fichas como una técnica alternativa para la superación de la agresividad en niñas(os) de 7 años a 12 años de edad diagnosticados con

- trastorno de conducta. Tesis para la obtención del título de Psicóloga Infantil y Psicorrehabilitación, Universidad Central del Ecuador, Facultad de ciencias Psicológicas, Quito, Ecuador.
- Muñoz, H. (2019). *Funcionamiento familiar y calidad de vida en los estudiantes del nivel secundario de los colegios adventistas de la ciudad de Trujillo, 2018*. Tesis para obtener el grado de Magister. Lima, Perú.
- Murcia, H.; Reyes, A.; Gómez, L.; Medina, F.; Paz, B. y Fonseca, P. (2007). *Caracterización familiar de escolares que presentan comportamiento hostil-agresivo en escuelas públicas y privadas del distrito central*. En Revista de la facultad de ciencias médicas de la Universidad Autónoma de Honduras. Suplemento N.º 1.
- Mc Guire M. (2016). *Clima social familiar de los menores infractores de los juzgados de familia - Tumbes, 2015*. Retrieved from http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1490/clima_social_familiar_menores_infractores_mc_guire_romero_massiel_vanessa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Medina P. (2018). *Expresión de ira, según género, en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa (Universidad Ricardo Palma)*. Retrieved from [https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1625/Tesis Patricia Medina Rios.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1625/Tesis_Patricia_Medina_Rios.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Meschi P. (2018). *Masculinidad y emociones. El caso de jóvenes estudiantes de Liceo de Aplicación (Universidad de Chile)*. Retrieved from [http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/173066/Masculinidad y Emociones.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/173066/Masculinidad_y_Emociones.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Montañés M., B. R. . M. J. y, & Parra M. (2008). Influencia del contexto familiar en las

- conductas adolescentes - Dialnet. *Ensayos: Revista de La Facultad de Educación de Albacete*, 391–408. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003557>
- Núñez, M. (1995). *Amar es todo*. Buenos Aires: Ediciones New Life.
- Oliva, L. Rivera, E. Vargas, P. González, M. Flores, D. León, D. (2009). *Problemas de conducta más frecuentes en jóvenes de secundaria*. México: Universidad Veracruzana Xalapa.
- Olweus, Dan (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Olson, D., McCubbin, H., Barnes, A., Muxen, M., & Wilson, M. (1989). *Inventarios sobre la familia*. Bogotá, Colombia: Universidad de Santo Tomás.
- Olson D, Russell C, Sprenkle D. (1989). *Circumplex model: systemic assessment and treatment of families*. USA: Editorial Routledge.
- ONU (2016). Naciones Unidas: Centro de Información. Recuperado de: <http://www.cinu.org.mx/temas/familia.htm>.
- Orbegoso, E. (2015) *Estilos de comunicación de los padres y su relación con la conducta agresiva en los alumnos del 4to y 5to grado de secundaria del colegio unión de Ñaña, Lima, 2015*. Tesis para obtener el grado de Magister. Universidad Peruana Unión. (2015)
- Ortega, R., Mora-Merchán, J. y Lera, M. J. (1999). *Los problemas de convivencia entre escolares. Una panorámica tras diez años de investigación en nuestro país*. En J. L. Carbonell (Coord.), *Aprender a Vivir juntos*. Volumen II. Madrid: Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid
- Postillón, C. (2019). *Clima social familiar y pensamientos distorsionados sobre la mujer y la*

- violencia en estudiantes de dos localidades de la provincia de picota*. Tesis para optar el grado de Magister. Universidad San Martín De Porras. Lima, Perú.
- Quispe, I. y Sevillanos, Y. (2018). “clima socio familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria en las instituciones educativas públicas del distrito de Mariano Melgar”, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Ramírez, F. (2018). Diagnóstico de los problemas de conducta infantil. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramos, C. & Risco, R. (2019). *Clima Social Familiar*. Tesis para optar el título de Psicólogo. Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo Cajamarca, Perú.
- Reyes, V. Merino, T. Villavicencio, L. Mendoza, C. Sequera, A. (2019). *El Clima Social Familiar y la Agresividad en Educación Primaria: un estudio de caso en Guayaquil*, Ecuador. Universidad Nacional de Tumbes, Perú.
- Reyes, V., Salazar, T., Palacios, L., Alva, C. & Morales, A. (2019). *El Clima Social Familiar y la Agresividad en Educación Primaria: un estudio de caso en Guayaquil - Ecuador*. Research, Society and Development. 8. 248111465. 10.33448/rsd-v8i11.1465.
- Ritvo, E. & Glick I. (2003). *Terapia de Pareja y Familiar*. México: Manual Moderno.
- Rock, C. (2008). *El matrimonio y la familia*. En Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe. Tomo 7. México: Asociación Publicadora Interamericana.
- Rodríguez, J. M., Peña, E., & Graña, J. L. (2002). *Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión*. *Psicothema*, 14 (2), 476-482.
- Rodríguez, J. y Batista, D. (2012) acercamiento teórico de las deficiencias de la comunicación familiar en adolescentes con manifestaciones agresivas. Universidad de Las Tunas Vladimir Ilich Lenin, Cuba.

- Rojas, E. (2002). *Importancia de la familia en la educación de los hijos: una evaluación cuantitativa en seis países de América Latina*. Universidad de Chile. *Revista de Educación*, núm. 331 (2003), pp. 453-488.
- Rosales C., & Espinosa M. (n.d.). *La Percepción del Clima Familiar en Adolescentes Miembros de Diferentes Tipos de Familias Educación a distancia y aprendizaje autogestivo*. View project. Retrieved December 1, 2020, from <https://www.researchgate.net/publication/237032729>
- Ruiz, G. (2017). *Conductas agresivas, victimización y uso problemático de videojuegos en escolares de educación primaria de la provincia de Granada*. Universidad de Granada, España. Sánchez, A. & Fernández M. (2007). *Características de la agresividad en la adolescencia: Diferencias en función del ciclo educativo y del sexo*. *EduPsykhé*, 6,1, 49-83.
- Saavedra D. (2017). *“Adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional – Trujillo”*. Retrieved from http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/3167/1/re_psico_dayana.saavedra_adptacion.de.conducta.y.agresividad_datos.pdf
- Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao*. Tesis para obtener el grado de Magister. Universidad San Ignacio De Loyola. Callao, Perú.
- Sanjines B. (2017). *Funcionalidad familiar e ira-hostilidad en adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar de instituciones educativas públicas de la Provincia Constitucional del Callao, 2017* (Universidad César Vallejo). Retrieved from http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11358/Sanjines_NBI.pdf?seq

uence=4&isAllowed=y

- Sarabia F. (2017). *Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en Adolescentes*” (Universidad Técnica de Ambato). Retrieved from [https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes.pdf](https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad_familiar_y_su_relaci3n_con_la_hostilidad_en_adolescentes.pdf)
- Sefarty, E., Casanueva, E., Zavala, M., Andrade, J., Boffi, H., Marchena, L., Masautis, A. y Flogia, V. (diciembre, 2001). Violencia y riesgos asociados en adolescentes. Alcmeón, Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiatría, 10(3), 1-14. Recuperado de http://www.epidemiologia.anm.edu.ar/pdf/publicaciones_cie/2001/violencia_riesgos_asociados_adolescentes_2001.pdf
- Silvera, R. (2005). *Programa cognitivo-conductual para reducir la agresividad en los delinquentes juveniles de 12 a 18 años en la circunscripción judicial del Estado de Mérida*. Universidad Centro occidental "Lisandro Alvarado", Colombia.
- Smith, T. W. (1994). *Concepts and methods in the study of anger, hostility, and health*. En A. W. Siegman & T. W. Smith (Eds.), *Anger, hostility, and the heart* (pp. 23-42). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sobrino, L. (2007). *Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos*. Tesis para optar el Título de Doctor en Psicología. Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima.
- Solberg, M. y Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. *Aggressive Behavior*, 29. 239-268.
- Spielberger, C. D.; Jacobs, G.; Russell, J. S. & Crane, R. S. (1983). *Assessment of anger: the state-trait anger scale*. Hillside, NJ: Erlbaum.

- Torres, C. y Vanegas, L. (2018). *Manejo de la conducta agresiva, negativista y desafiante en niños de 6 y 7 años. Red Multiregional de Programas de Posgrado de Calidad en Psicología*. Universidad Autónoma de Yucatán, México.
- Valdés, A. (2007). *Familia y Desarrollo Intervenciones en terapia familiar*. México: Manuel Moderno. Recuperado de
- Villarejo, S., Martínez-Escudero, J., & García, O. F. (2020). Parenting styles and their contribution to children personal and social adjustment. *Ansiedad y Estrés*, 26(1), 1–8. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.12.001>
- Weisinger H. (1988). *Técnicas para el control del comportamiento agresivo*. Barcelona: Martínez Roca. Recuperado de
- White, E. (1994). La Educación — Ellen G. White Writings. Retrieved December 1, 2020, from <https://m.egwwritings.org/es/book/1702.45>
- White, E. (2007). *La Educación*. Argentina: ACES. Recuperado de <https://recursosdesperanza.blogspot.com/2017/09/libro-la-educacion-elena-g-de-white-pdf.html>
- White, E. (2007). El Hogar Cristiano. Argentina ACES. Recuperado de [https://egwwritings-a.akamaihd.net/pdf/es_HC\(AH\).pdf](https://egwwritings-a.akamaihd.net/pdf/es_HC(AH).pdf)
- Zambrano, C. Almeida, E (2017). *Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. Universidad Estatal de Milagro*. Ecuador: UNEMI.
- Zavala, G. (2001). *El Clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Psicología, Lima, Perú.

Anexos

Anexo 1 – Consentimiento informado

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN ESCUELA DE POSGRADO



Una Institución Adventista

Hola, mi nombre es Angel Silav, estudiante del cuarto ciclo de la Maestría en terapia familiar de la Universidad Peruana Unión. Actualmente estoy realizando una investigación, por ello te invito a participar de esta investigación respondiendo algunas preguntas. Es importante que sepas que toda la información que se recoja para el estudio será CONFIDENCIAL y ANÓNIMO. Esto quiere decir que nadie podrá ver tus respuestas ya que éstas se guardarán y se les dará un uso exclusivamente académico.

Si estás de acuerdo en participar, por favor marca el espacio de aceptación.

¡Muchas gracias por tu tiempo!

Acepto:

Fecha:

Anexo 2 – Escala de Clima Social Familiar (FES)

Nombre: _____

Edad: _____ Grado: _____ Género: M () F ()

Lee cada frase e indica si las frases son verdaderas o falsas en relación con su familia. Si crees que la frase es verdadera o casi siempre verdadera respecto a tu familia, marca con una X en el espacio correspondiente a la V (Verdadero); si crees que es falsa, marca con una X en el espacio correspondiente a la F (Falso).

Si consideras que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros es falsa, marca la respuesta que corresponde a la mayoría. Recuerda que se pretende conocer lo que piensas sobre tu familia; no intentes responder la opinión que los demás miembros tienen de ésta.

Preguntas	V	F
1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.		
2. Los miembros de mi familia guardan, a menudo, sus sentimientos para sí mismos.		
3. En nuestra familia reñimos mucho.		
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.		
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.		
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales.		
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo.		
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a cultos de la iglesia.		
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.		
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.		
11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos “pasando el rato”.		
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.		
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente los enfados.		
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.		
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.		
16. Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos.		
17. Frecuentemente vienen amigos a comer en casa, o a visitarnos.		
18. En mi casa no rezamos en familia.		
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.		
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.		
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todo el mundo.		
23. En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.		
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas.		

25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.		
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.		
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, baloncesto, etc.		
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua y otras fiestas.		
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.		
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.		
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.		
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.		
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enfados.		
34. Cada uno entra y sale en casa cuando quiere.		
35. Nosotros aceptamos que haya competición y “que gane el mejor”.		
36. Nos interesan las actividades culturales.		
37. Vamos a menudo al cine, a competiciones deportivas, excursiones, etc.		
38. No creemos en el cielo ni en el infierno.		
39. En mi familia la puntualidad es importante.		
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida.		
41. Cuando hay que hacer algo en casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.		
42. En casa, si a alguno de le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.		
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.		
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46. En mi familia casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.		
47. En mi casa, todos tenemos una o dos aficiones.		
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.		
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.		
51. Las personas de mi familia nos apoyamos de verdad unas a otras.		
52. En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.		
53. En mi familia a veces nos peleamos a golpes.		
54. Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema.		
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.		
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical.		
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela.		
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.		
59. En casa nos aseguramos de que nuestras		
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.		
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.		

63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.		
64. Las personas de la familia se animan firmemente unos a otros a defender sus propios derechos.		
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.		
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.		
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.		
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal.		
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.		
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.		
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
74. En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás.		
75. “Primero el trabajo, luego la diversión”, es una norma en mi familia.		
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.		
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.		
78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.		
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.		
80. En mi casa las normas son bastante inflexibles.		
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.		
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.		
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o en el estudio.		
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.		
87. Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.		
88. En mi familia creemos que quien comete una falta tendrá su castigo.		
89. En mi familia, de ordinario, la mesa se recoge inmediatamente después de comer.		
90. En mi familia uno no puede salirse con la suya.		

Anexo 3 – Cuestionario de Agresión (Buss y Perry)

El objetivo de la presente encuesta es conocer las conductas que ocurren en la convivencia escolar, para lo cual se presentan situaciones en las que donde Ud. Debe responder con qué frecuencia le ocurre. Recuerde que no existe respuestas correctas o incorrectas.

Agradecemos de antemano la honestidad de tus respuestas, dada la seriedad exigida en una investigación.

Marque con una X el número que corresponda a tu respuesta o llena donde corresponda.

1) Edad: _____

2) Género: Masculino () 1 Femenino () 2

3) Grado: 4to () 1 5to () 2

4) Religión del adolescente: Católico () 1 Adventista () 2 Evangélico () 3 Otra ()

5) Vives: Con tus dos padres () 1 Sólo con papá () 2 Sólo con mamá () 3 Solo () 4

Otros () 5

Nro. de hermanos:

Cada ítem tiene cinco posibles respuestas, marca con una “X” la opción que elija.

Completamente Falso (CF), Bastante Falso (BF), Ni Verdadero Ni (NV/F), Bastante verdadero (BV), Completamente verdadero (CV)

1	2	3	4	5
Completamente Falso	Bastante falso	Ni verdadero ni falso	Bastante verdadero	Completamente verdadero

1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona (F)					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos (V)					
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa en seguida (I)					
4	A veces soy bastante envidioso (H)					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona (F)					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente (V)					
7	Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación (I)					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente (I)					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándolo también (F)					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos (V)					
11	Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar (I)					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades (H)					
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal (F)					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir					

	con ellos (V)					
15	Soy una persona apacible (I)					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas (H)					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago (F)					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho (V)					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva (I)					
20	Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas (H)					
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos (F)					
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón (I)					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables (H)					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona (F)					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio (I)					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas (H)					
27	He amenazado a gente que conozco (F)					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán (H)					
29	He llegado a estar tan furioso que he roto cosas (F)					
30	En ocasiones no puedo controlar las ganas de golpear a alguien					
31	A menudo discuto con los demás					
32	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo					
33	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan hostil con lo que me rodea					
34	Hay gente que me molesta tanto que llegamos a pegarnos					
35	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
36	Sé que mis "amigos" hablan de mí a mis espaldas					
37	He amenazado físicamente a otras personas					
38	Soy una persona que no suele enfadarse mucho					
39	Algunas veces siento que la gente me critica a mis espaldas					
40	Algunos de mis amigos piensan que me enfado fácilmente					

Nota: En negrita aparece la adaptación psicométrica española de 29 ítems